

Leg.º 8.

4

v. 8

Comediã famosa  
La Cruz de Caravaca  
Jornada 1.ª

Leg.º 3º

B

Tea J-18-7, B



8.20

8.20

Alcaldes de la Villa

Alcaldes de la Villa

Alcaldes de la Villa

05.07

05.07

8

fo  
20  
3  
4  
5



2

Comedia Famosa  
La Cruz de Carabaca  
De Don Juan Bautista Diamante

Personas

1º - Don Juan: Cautivo	--- Leonor 1ª
2º - Azen Vei moro.	--- Celina 2ª
3º - Ali,	--- Zaida 3ª
4º - Celin,	--- Fatima 4ª
5º - Don Gines Perez chiuinos	--- dos Anseles. 5ª y 6ª
Chicharron grac. 1º	--- moros
Ametillo grac. 2º	--- musica
Cautivos	--- acompañamto

Jornada 1ª.

{ Salen marchando Ali, Ametillo, i moros; Don Juan, y Gines, Leonor, i Chicharron de Guioneros }

Ali — Segue el invicto campo, alas gloriosas  
plantas de Azen, honorado de trofeos,  
que el Chiuiano lamenta, y generosas  
las Victorias venciendo a los deseos,  
pueblen por mi, con señas infinitas,  
los huecos de mazmorras, i mezquitas.  
Pero que digo, si vencido vengo;  
O Chiuiana divina, de tus ojs,  
mas como en poco tiempo me desengo.  
Serás mia ayesa de tus enosjs,  
Ocursos jardines, alas bellas flores,  
hagan salba clarines, y tambores.



que a Azén púvan de aviso.  
Dn Juan — que la muerte  
continúe el rigor de sus crueldades,  
contra mi Uecla?

Leonor — que cucl la muerte  
resconda amu deos sus piedadades?  
ai Dn Juan!

Dn Lúes — allí desconsuelo  
por alibío vendré, pues gesta el Cielo

Chich<sup>n</sup> — ¿púne tanto el peso  
Ameli<sup>o</sup> — tiras sogas,

noctiar de vergonzado, chistranibio,  
por que lievar con algo.

Chich — que me hasgas,  
mozo, mira que vas contra el concilio

Dn Lú — den chicharon de mplanza en los estremos

Chich — Yo la tendré, Lúes, como troquemos

Salen Azén, Celima, Zaida, Fatima, y músicos por ottagave

Murca — a vivir los profesores,  
que el fuerte Aliy le representa,  
Sale el Valcasso Azén,  
Sei de Murcia, y Carajena.

Ali — Llegue a mi planta invicta,  
mi humildad, para en ellas  
glorioso del mundo olvide,  
mi humilde naturaleza.

Azén — misa llegará a mi brazos  
el noble valor, que aumenta  
honores a mi corona,  
y aplausos a mi grandeza.



3  
Nly — Dame Senora á besar  
vuestra mano.

Celina — no la tierra,  
quando sujeta pública  
tu valor, vanidad tenga  
de verte humillado, Nly.

Nly — bien desmentida la desfa  
vamos, que me levanta  
al cielo de tu Vellera.

Azen — fue ~~ay~~ de el Christiano?

Nly — que llora  
tu Victoria, y su tragedia.  
Esos pendones lo digan,  
que amarrados se lamentan,  
de averse visto en el aire  
listadas garzotas Vella,  
viéndose al pumbras asada,  
de nra, moderna Zegua;  
ese misero lamento,  
que qto mas triste suena  
alos Christianos oídos,  
tanto mas nos lisongea.  
Digalo tanto Christiano  
cauto, aya miseria  
atu nombre, y amí brazo,  
proco con rendida, muestras,  
el Dominio en Vassallaje,  
la Libertad, ala quesa.

Azen — Por extenso la Victoria



Me di:  
Nly — fue de esta manera:  
Después de acabado el plazo,  
que la perezosa tregua,  
entre cristianos y moros  
conserbio por conveniencia,  
Nuestra, o Seia, quem querero  
disputar, quando me acuerda  
la memoria, que tu fuiste  
obligado ala grandera  
de el Vey Dn Fernando, quien  
te ofrecio tributo en quenta;  
Después de acabado el curso  
que quexas, y suspiros  
hubo las corbas espadas,  
las Voladoras flechas;  
crecio el orgullo christiano,  
alasso que la soberbia  
morisca; pues Españoles,  
de unas i otros mal contenta  
la colera, o pesadosa  
de la inculpable pereza,  
si apagada de si propia,  
encendiola desí mesma,  
pasando aloto la linea,  
torciendo al ocio la senda,  
desde la blanca quietud,



4  
ala profesión sangrienta  
pasó con tanta osadía;  
quien que zeniza era,  
es llama ya, Vaio es,  
lo que pareció perversa,  
Zenitella, lo que fue chispa,  
Lo que exalacion cometa.  
= Misno de la Verdad,  
de su osadía, y la nueva,  
son una, i otra batalla,  
son una, i otra conienda,  
donde lidiando el valor,  
sobre q<sup>n</sup> mas le mantenga;  
cuentan ellos sus aplausos,  
nosotros sus ofensas.

= Verdad es, que la fortuna  
cuel contigo, a la queña  
con ellos; pudo obligarte,  
aque advertido eligieras,  
por defensa a Caravaca,  
desu osadía violenta.  
= Pero tambien es Verdad,  
que saliendo en tu defensa  
Yo sin los hijos, ni un fẽ  
de la fortuna severa:  
= Pues como se ve, si rompe  
salvez el margen de arena  
humilde arroyo, pãdo



En el caudal que le presta,  
de la vecina montaña,  
la no esperada tormenta,  
ser el bulgo de las aguas,  
quien le da aliento, y ser ellas,  
quando amononadas vafan,  
quien la osadía le enfiere,  
pues nosolo le recogen,  
Cada vez que se descuello,  
sino le virrafan; le humillan,  
le encosen, y le ahogellan; =  
Asi to de sus orgullos  
enfienando la soberbia,  
escada perdido passo,  
poniendo las plantas, era  
avenida, que el caudal  
de sus precipitaciones necias,  
recogia en la amenaza,  
y deshacia en la fuerza.  
= Por tuio, y á tu Dominio  
quanto se vio tuio, queda,  
restituida tus plazas  
= seguras tus fronteras.  
essa espaciosa Campaña  
mina de desposos llena,  
el diunfo á tu ojs mira  
já mi á tu plantas excelsas.  
Plegad Christianos; y tu =



5  
Temeroso Naçen, ordena,  
dispon, manda, determina,  
resuelve, imagina, intenta,  
que en mi para obedecerte,  
amor, ¡saltad Reservan,  
un ministro, cuyo moool  
pendie de tu advertencia.

Azen — Beuelban mis brazos aser,  
Aly, sino recompensa,  
de la Victoria; jaimicia  
de la firme amistad nuestra.

Aly — tu Esclavo soy; ca Christianos  
mejorase vuestra estrella.  
La soy de Azen; asu planta  
celebrad la dicha vuestra.

Llega Leonor enemiga,  
¡adviente, que tu cordera,  
decía ese castigo, en tanto  
que la ingratitude vudiera

Leon — Paciencia, maltr: Señor =

Azen — todo el cielo esta en la tierra.

Leon — ¡a vuestras plantas =

Azen — Levanta =

mas que haze mi inadvertencia?

Celim — Mirad, Señor, que es esclava

Azen — ¡añadid, esclava vuestra,  
que con eso vereis, que es,  
digna de mi reverencia:

Llega a Celima.



Chich — La mora

Lejuno como una pena,  
Leon — Abrelase el cielo de mi.  
Señora, en la piedad vuestra,  
Una infeliz derrotada,  
Venturoso puerto espera.

Celim — como te llamas?

Leon — Leonor,  
Señora.

Celim — no te entenezca

Azen — no vi mujer tan hermosa

Indu<sup>o</sup> — atus pie es menos pèra  
la suerte mia

Azen — quien eres.

Indu<sup>o</sup> — Leñte ala Casa de Zorda  
debo al destino obligado,  
por mi ocupacion la guerra.

Chich — Yo Señor: suelta morillo

Amez — La esdar solto

Chich — por si intenta

Saberlo, sin preguntarlo,

Azen — Poi Lechuza alla en mi tierra  
como Lechuza?

Chich — comiendo.

die, i to Sabias: son estas  
unas Zalameras aves,  
que entrandose en las Iglesias,  
en las Lamparas, de noche,  
el aceite goloscan:  
Y como los Securitanes,



6

Delo proprio reculentan;  
siendo io saciitán, díge  
que era Lechuzay, no Tera  
mi voz, por que Saciitanes,  
¡Lechuzay, no discregan.

Azen — tu nombre?

Chich — Yo no presumo

Azen — que se entiende en esta tierra  
como es en fin?

Chich — Chicharrón.

Azen — sin mi estri

Chich — ahora me queman

Azen — como?

Chi — chí charrón

Azen — ¿que es  
Chicharrón?

Chi — es quinta esencia,  
de Cochinilla, sino  
que es un poquito mas negra:  
he servido, aunque no mucho,  
con una función de vera;  
me di a conocer

Azen — que hiciste?

Chi — desé a obscuras mas de ochenta

Azen — ¿en que ocasion fue esa hazaña?

Chi — Una noche de tinieblas,  
en otra refiega hice  
quince mas de treinta  
cabos, decido recate

Azen — ¿trato luego una Cereza

Chi — rico peras?

Chi — por los cabos



Azen — humor gasta  
Chi — es miazienda.

Azen — Anciano, no llega tu?

Don Eñes — Si, que aunque me privilegian  
muchas razones, no intento  
ada valume de ellas,  
que pacion abia:

Azen — quien eres?

Eñes — bien conocime pudiera.

Don Eñes Perez Chirinos

soi el Dignidad de Ouenca,

que con tu salbo conducto,

tantas Veces entras fiera:

a Consolar los cautivos

Chirinos, entre.

Azen — Zellas,  
orando mal del Pado,so,  
termino de mi clemencia,  
contra mi Lei predicavas,  
diciendo, que es falsa secta.

Eñes — La Verdad nunca ha tenido  
mas de un Camino, y es esa.

Azen — pues si entonces Libertad  
tenias, enfee de aquella.

Eñes — permission; ya no la aguarder  
nada un constanora inquieta.

Azen — entre los otros Cautivos  
oerosados Oivan

Ahy — tengan  
entre dos, por singulares  
mas piedad en tu Clemencia:  
pues si reparas, Señor,  
el Valor en el, y en ellas



7  
la hermosura con ser tanta,  
como los ojos te enseñan;  
no es mal lo que la osadia,  
de quien aun sin conocerla,  
como él dice, al apresarla  
en una alqueria, desear  
que al tu Dominio rendi,  
hizo tan noble defensa,  
que envidioso me despo  
sa Vizarría resuelta;  
aunque obligado: pues viendo  
que solo morir intenta;  
de lastima le escuse  
la muerte; i por que no muera,  
que no le ofendan, mande  
alos que vengarse intentan;  
Logre el designio; pero él  
viendo que la residencia  
me faltaba; q que crecian  
de mi desdichas las señas;  
recogido en mi pasiones  
hice al enpos la tienda,  
por que ia que mi fortuna  
cruel, rendido me viera,  
ala Clemencia de Alu.  
aquella poca defensa,  
que en los últimos esfuerzos  
engaña a los que la intentan,  
no ejercitada si viese



con hidalga providencia,  
sino de cumplir la paga,  
deno acrecentar la deuda;  
ala corteza mas  
que del destino ala pieza  
rendido, rendi la espada;  
que aunque Rey con nobles muestras  
medio entender quello escusse,  
fue de mi astricta cautela,  
ya que estava desairada,  
que en mi mano no estubiera.  
Y pues ya de esclavo fui,  
sobre las comunes sonas,  
te ofrezco una libertad,  
que asi mia, te ofreciera,  
pues supo esta vez mi suerte  
reducirme a tu presencia:  
Valgame Pien generoso  
la Inmunicion de el que ruega;  
Hoy por mi te pido, invicto  
Señor; sino por aquella  
de la fortuna ultrajada,  
infelice, como vella.  
De su alevoso destino  
movido en la accion primera  
solicite: (ai Leonor mia)  
ser de su vida defensa,  
ya ora su Libertad  
no menos, señor, me empeño.  
Y pues lo puede obligarme



8  
de un Vírgo ala contingencia,  
sin conocerla; no entí  
menor la piedad parezca;  
pues no por menos costosa  
dejará deses clemencia.

Pero si acaso al rescate  
se reduce su belleza,  
sin mirarla como al Dama,  
sino como prisionera;  
por el precio, que gustores,  
como al apreciarla adviertas,  
que es una muger no mas,  
la que rescatare intenta:  
precio por que libre vaia,  
mientras su rescate llega;  
para tu seguridad  
daré el cuello ala Cadena.

Porque no se dilate,  
un plazo preciso sea  
el que aguardes, en el qual,  
si no llegare; yo muera;  
que como sea bastante  
para que asu Patria vuelva;  
yo sé que no morire,  
delo que aora me atormenta.

Azen — Prodigio es de perfeccion  
Oclim — ala. Christiana se entrega  
toda la atencion del Rey,



que fáciles sois sospechas:  
Dñs — No me respondes, Señor?

Azen — No os daré la respuesta,  
que es por él, miento grave,  
quiero, que uno mal, sea.  
Venid Libres, aunque esclavos;  
por juzgar, que Lisongea — — este  
iniquidad desta Christiana,  
se concede esta clemencia:

Venid Nly;  
Nly — Sombra sois  
del Sol

Azen — con que pereza — — — — —  
se mueven las plantas, quando  
la inclinacion les sugeta:

Celim — que os parece la Christiana?

Azen — todo con Via Velleza,  
es Sombra, que vos sois Luz.

Celim — pues mirad, Señor, no sea,  
que alguna Sombra, ag<sup>n</sup> de  
en la humildad dela tierra.  
laman al Sol poderoso,  
ala claridad se aneva  
dela Luz, por que la Luz  
es entida tan perfecta,  
que qualquier Vapor la Mancha,  
ges Lashima, aunque sea Duda,  
que puedan Causarle al Sol

Mandada

Con falsedad



Juan — Sobresalto una niebla.  
procura Leonor quedarse. - - - agre

Azen — no os entiendo.

Celín — no me pesa.

Azen — Venid vos

Celín — queda con migo, Señor - - - Con falsedad

Azen — eso proprio era  
lo que lo decía

Celín — No

Azen — lo entiendo de esa manera  
ai Nly, que me has traído?

Nly — mi muerte, segun las señas.

Azen — Escuchad Nla: sin mi voi - - - Vase con Nly

Celín — de edad la del fenix sea:  
seguid esclavos al Vei:

Con — Con migo Leonor se queda  
Juan, gavis, que no puedo  
lograrse la intencion nuestra

Juan — entre estas muras, oculto  
me quedaré, por si llega  
anti dicha la ocasion

de hablarle - - - Vase

Linc — Cielos, paciencia;  
sigamos esta fortuna,  
Chicharron, que así lo ordena  
el cielo.

Chi — Siguela tu  
que yo quedarme quisiera  
avista de esta Morilla, -



Queme parece una Pila  
Díes — Jesús?

Chi — Perro, decía quise:  
Valgame Dios; una Letra  
entre amigos no hace al Caso,  
pero ella es una embustería  
de amor; mira como amulla  
ala Sombra de las Zefas  
los Hina, que abodo el mundo,  
quando se duermen, despiertan

Díes — Jesús, que locura! Calle:  
esporible, que eso piensa  
un churriano?

Chi — ¿a io estri

desbautizado de ocila  
Díes — Sigame hermano: Señor  
Goberano, tu clemencia  
consuele tanto affigido,  
como arrastrando cadenas,  
tu amparo invoca, fando  
deu piedad su clemencia

Chi — Señora Uroa, da Uzed  
un poquito de Sienencia  
aun Lacáio, deerrados  
Vellas luminarias negras?

Jaída — el Caeribo tiene gusto.

Chi — ¿mii malo te dubiera  
si assi no hablara con vo.

fatima — Poi mii corterano.



Chi<sup>2</sup> — esa  
es merced, que vos me haceis,  
que io si verdad se cuenta,  
soi en pobie saculitan.

Zaida — No ofendais v<sup>ra</sup> nobleza  
que esse estilo es de hombre grande.

Chi<sup>2</sup> — mi estatura no es mas de esta  
mas mi estado es assi, assi.

Zaida — Vcamo!

Chi<sup>2</sup> — Para buena;  
no esta muy verde la uva,  
madurara, como a i brebas — — Vase.

Clim — esto es Leonor advertite  
los riesgos de la Velleza;  
no malogres tu hermosura,  
ni desprecies mi advertencia;  
glo que sin culpa tuia,  
es lastima, enti no sea  
delito, por que sera

Venganza, lo que es clemencia.

Leon — que es esto Cielos! Señora  
no estranes, que no te entienda,  
que aunque la piedad te estimo;  
al miras, que viene embuelta  
concin castigo; me estorba  
los discursos, de manera,  
que contradicen favores  
el indicio de la ofensa:



¿Induda, que la pasión, — — — (apre  
de Alcy conoció la Reina

Celín — ¿no es ofenderte avisare

Leon — cierto es, si me conocieras;  
mi calidad te olvidara,

Celín — Lo que mi suerte te acuerda

La Jazgo, que me entendió;  
pues Leonor, puesto que sean  
al parecer melindrosa

anticipada, ofensa;

ay Vazon, quella disculpe;

por que siendo tu tan bella,

¿no tan amante, estan

las presunciones muy cerca.

Leon — ¿y, amante?

Celín — si Leonor, ¿o;

pues que admiras?

Leon — La blancura.

de haverme lo dicho alavo;

lo que admiro, pues me aprieta,

es que presumas que puede

aver presuncion tan necia,

atribuimiento tan libre,

tan mal fundada soberbia,

que solo para mirarme

se atreba a pedir licencia

ami recado, sin que antes,

regrendido no se vea

del respeto que se debe

al blason de mi nobleza.



Un mozo avia de osar,  
à manchar de mi rubedra,  
el simpio candor? Un =

Celín — calla  
calla Leonor, que aunque intenia  
queno le quítaras, mi amor  
no consiente que le ofendas;  
que el Vii es mi esposo

Leon — á triste!

Jatín — oies Zaida, si así fueran  
todas, yo sé que otro gallo  
nos cantara.

Zaida — vees? pues esta  
van de bronce a los Principios,  
ados días son de Zera.

Leon — Pues desu Alteza, Señora,  
es el recelo que muestra?

Celín — Eso es recelo,

Leon — La fortuna, — — — — — agte  
previente a desdichas nuevas,  
que en algo sin duda, estrovan  
Los deudos de la Veina;  
pero si Azen no me ha visto,  
si no aora; que me inquieto?  
pero que inquieto a su Cypsa?

Celín — de que has quedado suspensa?

Leon — de otras mas, que has añadido  
al numero de mis penas.



Celín — En mí no es mas que temor  
este.

Leon — mas teme mi Estrella,  
quelo que es en tí temor;  
en mí, desdicha, no sea.

Celín — So de tu honor cuidare,  
si tu de mi amor te acuerdas

Leon — tu Esclava soy

Celín — de mi amiga,  
reconociendo tu jencía,  
dada nombre mi acción;  
No llore, por que aunque sean  
Verdades, las que elusión  
pueden ser; mientras tu quieras  
seré tu amiga, Leonor;  
no hagas tu, que no lo sea.

*— Vase, muy trera  
Confirma, y Zaida*

Leon — que es esto decirte Infamia?  
no bastava

la Voluntaria Carcel, que esclava  
de mi esposo en la amada compañía;  
sinta infamia denaz dura porfía,  
conque aora tu Violencia  
me esclaviza al rigor de la inclemencia?  
¿quién siente, como yo, mal tan severo?

Don Juan — So Leonor, que te escucho, y te quiero

Leon — ai Don Juan, como tu amor  
aumenta mi sentimiento?



Don Ju<sup>o</sup> — Como tu finera es Causa  
(a Leonor :) de mis hormentos.

Leon — Llego ala cumbre el estado  
de nuestra desdicha.

Don Ju<sup>o</sup> — Pero,  
no la razon de sentirla,  
quelo que llega al extremo,  
de donde passar no puede;  
es fuerza que pare, y luego,  
es preciso, que de chine,  
por que en el grado supremo,  
nunca se mantienen dichas,  
ni desdichas; y por esto  
decia un sabio, notando  
el uso de los sucesos,  
pues sufió los pesares;  
que temblava los contentos.

Leon — Tambien, Don Juan decia  
otro sabio mas discreto,  
alvez un pesar, que no  
era de aquel su recelo;  
sino del que se seguia.

Pues como prudente, y cuerdo,  
sabia, que el mal presente  
avisita del venidero.

Don Ju<sup>o</sup> — Haces mas cierta tu opinion,



que la mía, pues temiendo  
el nuevo mal, que me callas,  
no solo, que ai otro, veo;  
sino que ai otro maior  
en mi temor; añadiendo  
ala pena de esperar lo  
la desdicha de el saberlo.

Salte Chicha — habla, Leonor, que me mata;  
por si fuere de provecho — (Salte apresurado)  
mi aviso, pues Vñ amor  
hasta aquí estubo secreto;  
ved, que asustado de el Rey,  
Nly buelbe como un jero  
a este lugar; donde sabe,  
que está Leonor; jero viendo,  
à avisar me adelanté:  
retírate tu, que luego  
podrás hartaros de hablar.  
no hechen apocor el quento: (con mucha prisa)  
queto, que llega.

León — Don Juan  
no es poco de consuelo  
aventuramos.

Chi — que llega.

Don Juan — Leonor, mis recelos nuevos  
queno te obedezcan mandan;  
pero mi Valor atento,



se retira abodo franze,  
aveniuzado, y resuelto. - - - retirase

Leon — ai démi! qué al escuchar  
de Aly los torpes descos;  
sehade perder.

Chi — por mi quenta  
desa Leonor ese riesgo,  
que como garano yo  
de sedla, por que los buenos  
no pueda oir; haze ruido  
de bonafas, y panderos - - - retirase

Leon — ai de mi!

sale Aly — Vella Christiana?  
ai démi! que io fallezco - - - ap're  
de ami dolor en mis sabios  
sepultura mi silencio:  
Cassallo de Azen me hizo  
el destino; apenas puedo - - - ap're  
formar acento

Don Ju<sup>o</sup> — escucha

Chi — mejor es que no escuchemos;  
mira aquel Almendro hermoso

Don Ju<sup>o</sup> — suele ser de los mas bellos,  
amargo el puro.

Chi — alas Damas  
separcen los Almendros

Don Ju<sup>o</sup> — Calla



Chi — no quiero

Roy — Por Ley

obedecer, Leonor, debo  
ami, Rey; el me mandó, =  
(quien sció infame tercero,  
dedar alo que idolatra  
noticia de otros requiebros)  
El Rei me manda, Leonor, =  
(pero el dolor minoramos,  
pues a forma de cumplir  
con mi Rey y con mi afecto.)  
Viote el Rey, d'ahora fue  
Leonor, demi desatento;  
pues no se puede dudar,  
que peligrara en el riesgo  
de mirarle, la mas libre  
atencion, pues aunque vemos,  
que mirando al Sol, nos ciegan  
las luces de sus reflejos;  
esta del Sol la hermosura,  
que por mirarla, ofrecemos  
sacrificio a la vista,  
Victimas al escarniento.  
Bolvere aver solícita  
el rei, de cuyo precepto  
obligado, a que lo segas,



Señor, de esta parte vengo:  
Que aunque sin aviso pudo  
lograr hazen el intento;  
La Circunstancia procura  
del aviso por lo menor,  
que conozcas el cuidado,  
quando entiendas su deseo.  
Esto me manda decirte,  
y esto te digo; y sugiero,  
que al Vasallo no le toca  
averiguar los pretextos  
del Rei, azcitando io  
las malicias al precepto;  
Solo te digo, que Verte  
solicita; y no te empeño  
en que lo logre, que io,  
ni se lo ofrezco, ni puedo.  
Mira tu si de esta bien  
aventurarte aun empeño,  
o escusarte de un peligro,  
por que io nada te ruego;  
o por si me es, o falte,  
atu pundo noz, el riesgo  
esta por tu cuenta; mira,  
lo que resuelves, y presto,  
que luego que de Zelima



(Que encite Jardín ameno  
con la música que clava)  
se asegure el rei, resuelto  
aquí hade volver; ora:  
(lo que te digo advirtiéndolo)  
en este lugar aguarda;  
ocultate en aquel Vello  
Laberinto; que si falta  
de aquí, la verdad fingiendo,  
con decir, que no te hallé,  
quando no bien; á lo menos  
cumpla, como imposible,  
con los tres aun mismo tiempo;  
con el Rey, pues ya te dió,  
lo que ordenó su precepto;  
Conigo, pues ya te avisó  
del pesar que te recelo;  
y con mi go, pues me escuso  
de la infamia de unos celos.

Don Ju<sup>o</sup> — No estan piadosos: (ai de mi!)  
como presumi, el pretexto  
de Rey: celos dió?

Leon — ai truve!

que mas la desdicha siento  
de Don Juan, que mi desdicha

Rey — pues, Leonor, q<sup>do</sup> te acuerdo —



el riesgo, el riesgo despreciar?  
 tan poco a tu agrado debo?  
 ya te riesgo, que te ocultes:  
 Leon — Demé la razón es fuerza:  
 Mí, quando tu piedad  
 no tragera, mas, que serlo,  
 Los que agora son agravios,  
 fueran agradecimientos:  
 Pero viéndola mezclada  
 con tus Locos Devaneos,  
 si como piedad la escucho,  
 como alvossa la temo.  
 Que vió el Rey en mí? ni tu  
 que vierte, que sus deseos,  
 sucesores de los tuos  
 se atreban a mi respecto?  
 Quererme; bien puede ser  
 que no sea culpa en efecto;  
 pero decírmelo, como  
 se libra de atrevimiento?  
 Quien me ofende, no es el Rey,  
 sino tu, dos veces ciego;  
 Una en no callar los tuos;  
 Y ora en decir tus afectos:  
 que por tí me oculte pides

Mus. co. rev. da



Deel Vez ala Vina: y pueno,  
 que lo pides por fineza,  
 yo la hare, si otra te debo  
 My — qual es, y aguisa  
 Leon — pensar,  
 que aunque reixarme intento  
 no es por ti, sino por quien  
 te escucha, que estoi ya viendo,  
 que si te supe una ofensa,  
 para dos, no ai sufrimiento — Vase  
 Chi — anda muger del Demonio  
 que andan sueltos los podencos  
 On Juan — Ven chicharron, que me abran:  
 Chi — Vamos On Juan, que me quemos: Vanse  
 My — sea malo que quisieres:  
 pero los dulces azenos  
 desta munica, ia avisan,  
 que la Veina no esta lejos:  
 Vamos amor a fingir  
 la pena de tu tormento: — — Vase

Preludio

Levantanse los paños, i se ve mutacion de Jardin con un  
 Zenador entredio: Y salen Zaida, y muerças cantando  
 Orquatro sig<sup>te</sup> 2 la Veina suspensa paseandose:

Mus<sup>ca</sup> 4<sup>a</sup> — En los Jardines de amor  
 han florecido los celos  
 cuidado, abejas, cuidado,



Que no libeis su veneno.

Celima — Dad buelta a los lavavientos,  
que quedarme sola quiero.  
ha pensaci! que así el alma <sup>agte</sup>  
viva en tal de las osiegos!

Zaida — La Veina se anda de alibio;  
mas que aí raxon en el queso!

Zelima — bolved adeciá la Lera,  
que me gusta su concepto;  
antes me mata, pues dá  
amís sospechas fomento!  
Mas bolveré á abeniguarla:  
espitan, pues, dulces ecos

Mus<sup>ca</sup> ad<sup>o</sup> — en los Jardines de amor & Vanse

{ Salen aun barridos D<sup>n</sup> Juan, Leonor, y Chicharron }

D<sup>n</sup> Ju<sup>s</sup> — Leonor, mi trana pena  
no me aparta de este centro

Leonor — mi ami, D<sup>n</sup> Juan, un dolor,  
que sin motivo, padezco.

Chi<sup>o</sup> — callad, que gente se acerca,  
cuidado no respiremos,  
quenos cascaran las nuezes.

{ quedan se ocultan en su lado los tres, salen por otro lado  
hacen, y My }

hacen — My?

My — gran Señor? — { hablan agte i sale celima  
a otros barridos }



Celima — siguiendo  
al Vei, que vuelve a esta parte,  
donde anda Leonor, me vengo

Azen — dígame, a Leonor, Mly,  
lo que le mandó mi afecto?

Celima — qué rigor!

Leon — Don Juan?

Dñ Ju<sup>s</sup> — no más,  
quía mi desdicha ves.

Chi — ó, que bueno, que va el aso,  
masava en el mortero.

Azen — Pues donde está su hermosura?

Trace que la busca, y se llega al barrido de Celima,  
que salta con alhago pinguado a su tiempo

Mly — Señor, no está aquí

Dñ Ju<sup>s</sup> — ¿qué es esto pesares!

Azen — ¿pues donde está?

sale Celima — no está Señor,

si soy yo la que buscáis

Azen — ¿qué es esto Mly?

Mly — Señor, ¿oí?

Azen — En todo disimulemos

Celima — ¿me buscáis amor?

Azen — ¿pues quando  
es, bella Celima, nuevo  
que io os busque, que sois Vos  
de mi venturas el centro:



Mal hallado entre es as flores  
hechê los claveles menos  
de Vuestros Labios

Zelim — hà falso!

Azen — ¿mandando à Nly??

Zelim — Do Inuero.

Azen — que procurase??

Zelim — hà engañoso!

Azen — claros este aouiso??

Zelim — hà píxo

Azen — por ti preguntava.

Zelim — quando  
respondi al vto deseo.

Azen — es Verdad

Zelim — que assi me engane?

Chi — el morazo es embustero.

Zelim — ¿fadnos solos Nly.

Chi — aqui hade aver pan de perro.

Nly — Darre gusto solícito:

el desañe por lo menos

de ver al Vey con Leonor

hemos escusado Celos. — — — Vase

Chi — que no los oren perumen,  
por Dios no nos mencemos,  
no aia mucho de aquel palo,  
que con su poco de sebo,  
meñido por mala parte, —



Poquito apoco escuçiando,  
haga seruir de Casquere,  
loque seruia de asiento.

Leon — ay Don Juan!

Don Ju<sup>o</sup> — Calla Leonor,

Zelima — que me haogan los tormentos!  
Buscando, señor, un modo  
de explicar mi sentimiento  
suspensa estube, i no hallo  
camino para mi intento.  
Zelima me llamo, Azén,  
no Leonor; mirad si debo  
temer, quando la memoria  
tan distante de mi veo;  
que haga en vos la voluntad,  
lo que la memoria ha hecho.  
es posible, que una esclava  
de mi os olvide tan presto?  
tanta Deuda abandonar  
por un apétito ciego?  
Ca, Señor, que es engaño  
mío, claro está, que siendo  
vos tan discreto, no avia  
mi suerte de hazeros necio.  
Debaos Vuestra Estimacion  
la seguridad, que espero:  
mirad, que merecen tanto,



que aun lo, Señor, no os merezco.  
 Perdonadme, y por si acaso  
 tubiere algun fundamento  
 mi sospecha; a los principios  
 son fáciles los remedios.  
 Poned vuestra inclinacion  
 de parte de mis afectos,  
 y me vereis tan hermosa  
 como vuestro pensamiento.  
 Yo os adoro, esta disculpa  
 le sirva a mi atrevimiento,  
 si lo fue, que os ame: (aí dieste!)  
 sin vazon, que así lo creo.  
 Advertid, queno le deis  
 a mis celosos afectos  
 mas motivo; por que airada,  
 que os sea, cruel, del pecho  
 avancais aquella Imagen,  
 aquel Idolo, a quien ciego  
 amor, que en mí se empleó  
 quiso usurparme el incienso;  
 y en atomos desprendiendolo,  
 siendo pavesa de el viento  
 basará a ser de mis plantas,  
 no polbo, si, mucho menos,  
 pues mi Vencor, mi ofensa



Mi ansia, mi penar  
Azen — ¿qué es esto?

Zelim — entre los otros alivios

Azen — perdese me el sufrimiento  
cobrados: y advertid, que suelen  
anticipados recelos

hacer delito Zelim

las que presunciones fueron;

no me acordéis lo que son,

nilo que a quien vos le debo,

queno me olvidó de vos,

mientras, quede mi me acuerdo.

(aí Peregrina hermanuzo:

que mal, sin tu Luz, me esfuerzo

aliviar) trocás sospechas

á satisfacciones; pero

si os diere la fantasía

nueva ocasión de Despecho;

sea tan cuerda la queja

como vano el fundamento — Vase

Zelim — una amenaza, aun agravió:

Yo condenare al silencio

mi dolor; pero amís males

Yo les buscaré remedio — — — Vase

Don Ju<sup>o</sup> — que tropelías, Leonor, — — — Salen

son ellas? aida mi:

León — efectos

de mi mala suerte son:



18

Pero D.<sup>n</sup> Juan, no nos demos  
al partido de las penas,  
que io de Zelinda espero  
favor.

Chi — Sera el de empalar  
o el de tostar los huesos  
Ju<sup>s</sup> — Como estè mi bien seguro,  
tu honor; nada Leonor temo:  
era este el fin que esperaban  
nros amantes requiebros?

Leon — Otra eran las prisiones,  
de nro p<sup>er</sup>l cautiverio  
Jo<sup>s</sup> — alas mazmorras christianas

Ju<sup>s</sup> — Ya nos dividie este azero.

Leon — Ya este rigor nos agasta.

Ju<sup>s</sup> — Leonor, mi honor te encomiendo

Leon — tuia s<sup>er</sup>

Jo — alas mazmorras

Chi — La prisa, que se da el perro  
mazmorrada este tu alma

Ju<sup>s</sup> — contigo vos — — — vanse, y vuelven

Leon — ent<sup>er</sup> quedo —

Ju<sup>s</sup> — mira Leonor de mi vida  
que sin tu vida fallezco!

Leon — mira D.<sup>n</sup> Juan, que sin ti  
sozobra mi amante aliento.

Chi — mira, queia las Cadenas — (ruido de cadenas)



nos quieren dar cordales  
Don Ju<sup>o</sup> — no me olvides  
Leon — nada tema  
Don Ju<sup>o</sup> — ai de mi!  
Leon — ai dulce Dueno!  
Chi — ai Cara-baca, que eni  
Valdria varato mi sebo.

Leon — Vamos a morir de amar.

Don Ju<sup>o</sup> — Vamos amor de celos.

Chi — Vamos amasar esparto.

Leon — Zentrando, Estrella, luzeros =

Don Ju<sup>o</sup> — aves, cadencias, y flores =

Chi — Lechuza, ratas, podencos.

Los tres — repetid para mi alivio  
Una y otra vez los ecos.

Mus.<sup>ca</sup> a 1.<sup>o</sup> — en los jardines de amor,  
han florecido los celos,  
cuidado, avesas, cuidado  
que no liveis su veneno.

Fin de la 1.<sup>a</sup> Jornada







Ayuntamiento de Madrid

1200023997



Leg.º 8.

+

nº 8

La Cruz de Carabaca  
Jornada. 2ª.

Tea 1-18-7, B





8 2 11

8 2 11

La casa de Madrid  
18 11 11



2

+  
La Cruz de Carabaca  
Jornada 2a

Cultivando quadros Salon D<sup>n</sup> Juan, y D<sup>n</sup> Lince

D<sup>n</sup> Jus — Decite Jardiñ las flores

regadas con mi llanto

Aumenten los colores

mas que del alba pura, los Voces

Moras pues ojos mios,

Jentan grave tormento,

sea el llanto, sudor del Sepulchro

Lince — Dichoso el que padece

Desaires, y bál de nes,

pues con ellos merece,

si adios los pã, premios soberanos;

infelices Christianos,

de la triste memoria,

de Vra pena, dadle a Dios la gloria.

D<sup>n</sup> Jus — roes la dura Cadena.

del affigido cuerpo.

laque Causa mi pena

laque el alma me prinde, es la gloria.

Oy perdido thesoro:

mas como en morir durado?

porq la vida entantos males guardo?

Salga embuelto en mis voces

el espiritu triste, orado y zeloso

Puede aqui desca  
brarse el Jardiñ



mi muerte soliciten mis Lamentos;  
Digan mis sentimientos  
que aqueanta de Leona, viven mis osos,  
por que de Hien me maten los enofos:  
Barbaros ==

Lina — pues que fuor  
impudente solícita,  
que culga Dñ Juan parecza,  
lo que no es mas que desdicha?

Mu — Un mal, que sin semejante,  
con valerosa osadía,  
en la campaña del alma,  
honor, i piedad Litigan.  
aydenti?

Lina — ¿Esta Vencido  
el Valor? La tienda tira,  
jadvicite, que es el desgecho,  
temor, con vez de osadía:  
que es eso de la impaciencia?  
que galardones confías?  
¿quien, quien siente los males,  
quien los agachina?  
que mas pueden hacer ellos,  
que sacare de la línea  
de constantes, pues por que  
ciégo solo facilita?  
Ser suspiro en los ultrages,  
Ser constante en las ruinas,



3  
Ser templado en las Pasiones,  
mientras la senda no pisan,  
de infames los suprimientos;  
es obligación precisa  
del Valor; ser al contrario  
facilidad conocida;  
entregarse a los afectos,  
por que cuando se desliza  
el Valor de la impudencia,  
Locura, y no Valentía:  
La misma Razon, que ácer,  
para padecer, tenías,  
tienes or; pues di por que  
la paciencia no es la misma?  
Vuelbe al penoso trabajo,  
¡o Dios tus cuidados sea,  
que pues el celo permite,  
bien sabe, que a las fatigas  
puedes haber resistencia;  
que sea clemencia divina,  
quando embia el peso; fuerza,  
al que hade llevarle, embia;  
Y como son de una mano  
el enojo, i la caricia,  
el reparo, i el castigo,  
el mal, i la medicina;  
tiene la misericordia



Lo que agobia la Justicia.  
Inde — Si como halla en tu consejo  
descanso la Vazon mia,  
mi passion alivio hallara,  
Vencieramos sus porfias.  
Yo sequeuro, que impaciente  
me Juzgas; por que prosiga  
la intencion, o por que oiendo  
mi mal, el Juicio corrija;  
desde mis primeros años  
amé a Leonor:

Inde — no prosiga,  
sin volver al ejercicio  
de nuestra dulce fatiga.  
Como el hazador, no Juzgue,  
quien desvelados nos mira,  
viendonos en conferencia  
tan secreta, plan amiga;  
que alguna fuga intentamos

Inde — Dices bien,

Inde — ahora prosiga - - - - - (hababan

su voz, si gustas, que aunque es  
en mi, comun la noticia;  
como se alivie el contarla  
no me cansará el oirla.

Inde — Yo amé a Leonor; mas pasando  
de aquellas tiernas primicias,



4  
que amor tributa, por que  
no te ofendan repetidas,  
que aunque las sabes, las sabes  
solo para con ellas.  
conseguí después de ardientes  
soles, y de lunas tibias,  
Vencer su Desden hermoso;  
pues según la tiranía  
conque su albedño usaba;  
crecieron las ansias mías,  
llorando sus residencias,  
que era el recato porfía.  
tan cerca de ser su esposo,  
tan cerca de Verla mía  
nos vimos: (ai cielos, como  
las memorias martirizan!)  
que a una Quinta convidada  
su familia, y mi familia,  
para nuestro desposorio,  
solo nos sobraba el día:  
futo saber: de los dos  
parentescos reducida,  
fue tu persona a las bodas;  
tuviste en ofensa mía,  
que de improviso asallada,  
la indefensa Casera,  
a una tropa de Sinetes  
que el fiero Rey conducía,  
viéndolo la puerta; y de el Suo,-



Los pocos que la asistían,  
Una solvieron las caras,  
por los rindieron las viduas  
Eñes — de piadosos cielos?  
Don Juan — Ploras?

Eñes — Sí  
Don Juan — pues como di te olvidas  
del sufrimiento, incurriendo

Eñes — en lo que me reprehendías?  
por que en mi cimiento es piedad,  
jal' escuchar la ruina  
de los otros, por los otros  
explicue lo que sentia;  
Es necesario que entienda,  
que no es flaqueza la mia,  
Sino Valor, quando hallo  
que la piedad es precisa  
seña, del animo noble,  
al paso que es cobardia  
la crueldad, pues advertido  
de las experiencias mismas,  
es valiente el que la ejerce,  
y cobarde el que la olvida:  
Pero vuelve a tu tarea, — — —  
que aquel tumor nos avisa,  
que azen a este pitio sale;  
Haz memoria de que ibas,  
en quando nos cautivaron.

— (cuando se)



5  
En su — tan cruel es, tan equívoca  
mi suerte, que presumiendo,  
que de alivio me servía  
referir las sinrazones,  
que debo a sus tiranías,  
por que del falso consuelo,  
que presumí, no me sirva;  
la libertad de su centro  
me quitó: mas su malicia  
hecho la intención, pues solo  
encero fue compasiva  
mi ceguera, por que sobraba  
al rigor de mis desdichas,  
sobre el mal de padecerlas,  
la pena de referirlas.

{ Sale Chicharrón de Vegador con cubos de agua }

Chicha — Vamos regando, Señores,  
ja que la Suerte enemiga  
puedo hacer, que en agua trate,  
quien no la probó en su vida:  
Soy yo Fana, que en dos charcos  
traigo las manos metidas?  
Buen lugar es Carabaca,  
pero mejor es Esquivia:  
Chicharrón tratante de agua?  
Señores, quien tal dirá:  
escarmentad compañeros —



Los que oí la historia mia.

Ningun mosquito me tenga

sobrevia, por que no diga,

de esta agua no beberé,

que tambien io lo decia

Dn Juan — chicharron?

Pñer — chicharron, hisp

como de vernos te olvidas?

Chi — no olvidó tal; mas me ocupa

esta Canalla malchita; — — — (correcato

denoche, en masar esparró;

de dia en meter axiño:

Zantes buscandore Vengo,

Dn Juan, para que reciba

este papel.

Dn Juan — de quien es?

Chi — de Leonor, o Jeremias

Dn Juan — que tanto llora?

Chi — llora, que se despepita

Dn Juan — ¿adonde la viste?

Chi — entre esos

quadros, anda con Zelima,

que ciega de amor, y celos

se ha hecho su guarida de vista

Dn Juan — solo esse alibi me queda.

Pñer — chicharron, hermano, diga,

como levá de vista;

veza aun como solia?



Chi — Si, como solia rezo.

Pñcs — ¿aiuna?

Chi — toda la vida

Pñcs — ¿digo, de quando en quando  
se da alguna disciplina?

Chi — dici qué! que dice usted?

Pñcs — disciplina, quele admira?

Chi — dondele

Pñcs — pues eso pregunta?

Chi — debaso de la Carnice?

organ el diablo de el hombre;

Como et es santo, queria

que los otros fueran Santos

Pñcs — ¿o soi santo? tal no diga,

que no soi sino muy malo

Chi — ¿se azota?

Pñcs — mortifica

maltratado el cuerpo mucho

el animo.

Chi — ¿veza?

Pñcs — aviso

la oracion el sentimiento

de el espíritu, y le avisa

Chi — ¿aiuna tambien?

Pñcs — aiuno;

el cuerpo el vicio amortigua.

Chi — ¿no es santo?

Pñcs — no por cierto

Chi — ¿para eso componia



tanto recado, y especia?

Vicita el prebe por su vida  
Inda — bolbamos a los pesares,

Chi — pues en que se ocupa, diga?  
esta enamorado?

Inda — ¿D?

ja esa ignorancia es malicia  
chi — no es sino que io lo estoi —

Inda — Calle

Chi — de aquella morilla

de mora, oleta morra;

lavoca seme hace al vivir

al nombrarla, y su memoria

me sabe al beber con guindas.

matano para el vellaco

del amor, y como pica

Salé Panchito — chistiano regar alamos,

que llegar Azen, Celina,

proestar nada regado,

trabajar chicharron; mira,

que andar Tarote por alto.

Chi — lime comer atropia,

cuzcuz, molcocha?

Amet — tambien

Chi — ¿beber?

Amet — no beber pizca

el bota

Chi — daca; io hincharla

Amet — trabajar por vida mia

De Regado

(Cada una bota)

Vase



Chi — alla via de mano en mano

Demio — Venga.

Prinç. — que, D<sup>n</sup> Juan, te avisa  
leonor; que medan cuidado  
te congoja, i su fatiga?

Jo — Venga omo

Chi — alla va; ~~o~~ regar  
dejaçio, que las Sangrias,  
me duelen de brazear.

*entra, sale regando  
siempre*

D<sup>n</sup> Juo — oie en relacion succincta,  
que quanto poco ha, callé,  
es fuerza que agora te diga.

Lee El Cuidado dela Reina,  
Juzgando, que ala porçã  
de el Rey, no harã residencia;  
mi Libertad determina,  
para asegurarse, a cui  
intento de Ali me pa,  
segun presumo; escusarme;  
es dar fuerza a su Malicia,  
i con Ali, aventurar  
mi recato en su osadia:  
Mira D<sup>n</sup> Juan que vuelves,  
que por si el tiempo me quita  
de hablarle; en estos renglones  
mis sentimientos te avisan.

Prinç. — que hazẽ; ay demio!



que el mal, que se martiriza  
es grave; pero de Dios  
espera la medicina  
Chi — que se acerca Nzen.

Prnc — Don Juan,  
a esos quadras te retira,  
que te buscaré luego,  
donde entre los dos podria  
ser, que algun humano medio  
hallemos a tu desdicha:  
mas sobre todo en la mano  
de Dios de doctor resigna,  
que sin él, no ai esperanza.  
del consuelo

On Ju<sup>o</sup> — Penas mias,  
si la vida me quitari,  
porque me guardari la vida?  
Prnc — ben valor.

On Ju<sup>o</sup> — de ti el alivio  
espero.

Prnc — de Dios te fia.

On Ju<sup>o</sup> — si hare

Prnc — pues nada recedes

On Ju<sup>o</sup> — Señor, atí se encamina

Prnc — mi suegro  
— esse es el remedio:

Chi — Señor, por sus fieras mias — — — Van se  
— Vaia este alas remolachas,  
— — — Van se.  
— — — Van se.  
— — — Van se.



[Caenlos Paños, sale Azén, y un moro]

8

Moro — Acia esta parte, Señor,  
se encamina la cristiana.

Azen — ai dulce pena hianó.

Moro — Solo, y llega ía

Azen — ai Leonor,  
podre hablarte en mi ciudad;  
sí, que la Reina entre aquellos  
agacibles quadros bellos  
divorcida se ha quedado:  
tu allí retirado, a efecto  
de vivirme, avrás de estar,  
quero quieros aventuras,  
ni mi amor, ni su respeto.

Moro — á lo así — — — — — Vare

Azen — a quien le anima,  
amor, le da, tus enosos!

Sale Leonor — buscando a Dn Juan mis ojos  
su alibí, desé a Zelima:  
mas ai de mí

Azen — oíe Leonor,  
oíe.

Leon — La reina me espica.

Azen — aguarda

Leon — Preste Severa!

Azen — no puedo  
esclava?

Leon — Señor?

Azen — Pues como de esclava al nombre



te detenci, ¿cómo no?  
Leon — porque mi ser me acuerdo:  
este nombre, y no te arrombre,  
pues que viendo tu porpá,  
de mi libertad usaba,  
gal verme llamar esclava  
hallé, queno la tenía:  
que mandas, Señor?

Azen — que aquí  
no me tengas por grosero,  
el llamarme esclava quiero,  
pues te trato como ami

Leon — esclabo tú?

Azen — al admirarte  
Verás, que te reconvengo —  
(aí Leonor.) con que no tengo  
libertad para olvidarte:  
emmienda, la ingratitud,  
tu sentimiento argüia,  
que aunque es severa la tuya,  
es mayor mi esclavitud;  
¿pues vorte conseguí,  
sin que me veas; permíde,  
que mi mano solicite  
algun alivio.

Leon — ay de mí:

Azen — que intentas?  
que algun favor  
de deca la suerte mia

Leon — no es fuerza la porpá,  
ni la osadía es amor:  
Si blasonas de Amante,



(Así librarne pretendo)  
 mira, que estás determinando  
 la seña mas importante;  
 porque el amor, en efecto,  
 en los que lo tienen; es  
 su deseo tan cortés  
 quese convierte en respeto.

Azen — Leonor, al verme morir,  
 bien quisiera no ofenderte;  
 mas si tu supies mi muerte,  
 yo no la podre sufrir.

No me culpes, amorado  
 quando por tí me aborrezco,  
 que si culiel te pareciera  
 tu, Leonor, me has enseñado

Leon — que es que note culpe, pues  
 tú, por ninguna razón  
 puedes llegar á ocasion,  
 donde como tú no estes?  
 Quando ser olvidara,  
 que no puede ser así,  
 mirame tu esclava amir,  
 de tu ser no te acordara?

Claro está; pues por que  
 de tu voz amenazada,  
 debiendo estar confada,  
 quieras que medrosa este?

Azen — La disiccion conque escusas  
 favoreceme, me enciende,  
 y que esta mas bella entienda,



Todo lo que te reusas.  
Yo nací de mi impaciencia  
tu ofensa; ya deli nazo,  
que alas mugeres os hace  
mas bellas la resistencia

Leon — ai cielos!

Azen — temple tu mano  
pictas hermoso de nieve  
el fuego, que en mi se atreve

Leon — ay de mi!

Sale Don Juan

Buelta trano

Leon — hecho la fortuna el resto  
Don Juan — si no se comienza con esto  
el lance; yo me perdi:  
Buelta trano la cosa  
que no es para ti.

Azen — Villano,  
con quien hablais?

Don Juan — en la mano  
tenia la mas hermosa

Azen — ola

Don Juan — Señor, pues tu aqui

Azen — escuchando de Locura

Don Juan — una inocente hermosa  
indefensa defendi,

Azen — con quien de Locura hablo?

Don Juan — como Jardinero hablava,  
con quien coger intentava  
lo que mi afan cultivo.

Azen — que fue pues?

Don Juan — que esta mañana,  
aquel quadro cultivo,  
entre las otras hallé

Mirando adentro



10

Una cipa de oro, i grana;  
 rosa tan hermosa, i vana  
 que aunque fue mi intento al bella  
 arrancalla; defendella  
 de mi intencion ambiciosa  
 pecto, el verla como fossa,  
 respetarla como esmelta.  
 tan ufana se engriã,  
 que el Verde boron rargava,  
 i acia un clabet se inclinava  
 que fino la recogia;  
 Vito, i por que su alegría  
 no impida mano cruel,  
 de espina; guarda fiel  
 le anadi, i escrupulosa,  
 quando mi intencion la rosa  
 de la tina del Clavel.  
 Desde enroxo quados Luego,  
 donde cumpla mi tarea,  
 Vi, que tirana desea  
 turbar su dulce sariego;  
 codicia de impulso ciegos,  
 jensu ruina Laminosa,  
 llevado de lei piadosa,  
 que me avasalla, y me rige;  
 sin repar eni, diçe  
 suelta trano la Fossa.

Hazen — buelbete, pues disculpar  
 pudiste tu penessi,



¡Advierte, que por aquí  
no vuelvas á embarazar;  
aunque veas arrancar  
toda esa estancia florida

Leon — buevere, pues, y adberida  
tu desconfianza este,  
que si ai en la vossa fee,  
pinti estava defendida.

Azen — que aguardas?

In Ju — obedecere

Leon — Solicito: ai mi Leonor,  
bien defenderás mi honor  
solicitando tu muerte.

In Ju — pues que haré en lance tan fuerte?

Leon — Ve si es remedio morir.

In Ju — no Leonor, pero sufrir,  
es infamia

Leon — ten prudencia,  
mientras que mi resistencia  
nos vale.

In Ju — ¿podré vivir?

Azen — Gete Caeribo

In Ju — escondido  
me quedare de estas Tamas  
donde me hallare el valor  
a quanto quieran mi ansia.

Azen — Leonor, no en este corto espacio  
me malogre tu tirana,  
estraneza; de Una Vida  
vivir, quete ofrezco el alma?

Caluso los dos

Escondere



Porque?  
 Leon — Sin pasar, Señor,  
 a temino en que se haga  
 menos cortés vñó recepo,  
 ó grossera mi contrahicia;  
 Os suplico que templeis  
 las pañones, que os arrastran;  
 quando no por mi, por estas  
 flores, i por estas plantas,  
 que en azecho vñó tienen  
 de su pureza obligadas,  
 O de mi honor compañas,  
 para llorar mi desgracia,  
 ó para escuchar su ofensa,  
 Aunque en vegetables almas,  
 oído: y es duro  
 destino de Lei tirana,  
 que por en airoso Vuestro,  
 aun hara en las flores aia  
 quien me culpe, sino escasso  
 el rigor de las Palabras.

Azén — pues, Leonor, para que vean  
 error, que temigos llamai,  
 lo que en mi pñeza lograi;  
 Sepan todos al notarla,  
 por que agradece esta de va: =

Juan — Ay de mi!

Leon — Al cielo me valga!

alano Celino — aguarda mozo.



Moro — no puede  
avisar al Rey  
Azcon — que oí pasar a  
de esclava a Reina.

Celín — que cecuecho?

M. Ju — que oigo?

Celín — Celín, no haga  
ruido, que será tu vida,  
de mi sentimiento paga.

Moro — tu esclavo soy.

M. Ju — La es vileza  
vivir, sufriendo esta infamia,  
que es mengua de el valor  
no morir.

alvaro M. Ju — no es sino falta  
de fe no esperar alivio,  
del dolor, que a Dios le encargas

Azcon — oí de la Reina mi amor

Leon — Solicitemos desgracia  
que consiga la Razon,  
lo que el despecho no alcanza

Celín — oigamos Valor

alvaro M. Ju — La Reina  
me mandó, que la buscara  
en este sitio: mas Cielos  
el Vici con Leonor?

Leon — atanta Inmerced como me ofrece,  
Señor, Vea mano franca;  
aunque conozco la deuda  
hallo error en la paga.



Don Ju — ¿que es esto?  
Díes — esto es disuadírte  
con entendimiento.

Celín — ansias,  
si ésto lo admite; yo muero

Azen — pues enque las dudas hallas,  
sabiendo que te idolatro!

Leon — el ciclo me dió palabras:  
Lo primero, en que los dos  
somos de Lúes contrarios;  
Yo si como me ofecec  
Una, de mil me adornaras;  
por quantas coronas pueden  
Numerar de el Sol, Las claras  
Luzes, sumas las arcas;  
no solamente de para  
la vida; sino muñera  
por su menor circunstancia:  
Lo segundo, que la Reina  
mi Señora —

Azen — regociada  
Celebrará su Ventura,  
acosta de su desgracia.

Celín — ¡ai de mí!

Azen — Ven pñ, Leonor,  
para que te satisfaga  
Reina hácde ver de Celina

ale pronta - Celina — en acia señal, postrada,  
que la mano os bese, es deuda,  
por que así es mío lo haga  
todo el Reino; que si es gusto



de mi esposo: Las palabras  
sepieron al uso antiguo:  
Que si el Vei mi Señor manda  
que así sea; quien se jura  
desu mas fina Vassalla,  
dando principio ala Lei,  
que pague, o que declare;  
es Vazon, que ensene a todos  
el Camino de observarla.

Leon — Señora, pues tu —

Rzen — Corrido  
estoy de que me escuchara,  
quando mi intento fue solo  
reducir esta tiranía  
de mi alvedrío: Celín

Celín — pues como —  
mi Lei agravia,  
si piensas que puede —

Leon — Mirá,  
que mis Leñados infamas,  
si presumes —

Celín — La Leonor,  
péro, que no eres castigada;  
mas eres dichosa, y yo  
soy infelice.

Leon — Levanta  
deot suelo

Celín — no intentes cosa,  
que no has de poder lograrla,  
que si basta a humillarme,  
a Levantarme, no basta.

Remata



13  
Azen — Venid Señora; si lo  
bato, la vergüenza no haga,  
por dementir el delito,  
maior con las circunstancias

Celín — pues me levantai, señor,  
mirado no haga mi desgracia  
maior la caída, que es  
alevosa — ¡ci dios  
levantar una infelice,  
por que de mas alto caiga.

Azen — mirad, que os estimo.

Celín — bien

Azen — los sucesos lo dictarian  
Vencido, quando las culpas  
satisfacciones se hagan  
con el maior escarmiento.

Alí — Confusa, y aborta el alma  
espera el fin de esta duda

Azen — respeto, y amor me mandan  
que dos atenciones cumpla  
precisa aunque contrarias;  
y así ha de ser: ota:

Salen 2 muros — que  
es, gran señor, lo que manda

Azen — que esa esclava en la mas dura  
prisión; en la mas cerrada,  
viva, o muera: ai Señora Uella, *afro*  
perdona, que no le agravia,  
quien assegurate quiere.



De el rigor, que te amenaza  
en los Cielos de la Reina  
Du Ju — ¿que oigo?  
Alí — ¿que escecho?  
Leon — ¡ai mas ansias!

Azen — ¿esa imitacion, ningun  
Christiano de dia salga  
de las mazmorras; habiten  
confusas tinieblas pardas;  
que si por ella temian  
la Libertad, que gozavan;  
por ella la pierden, siendo  
complices en sus desgracias;  
¿quede Celina (ai Cielo!)  
Deidad, aguien idolatra  
Azen, desde oi mas segura,  
ja que no mas adorada.

Salte Chicharron, Ametillo, i Zaida

Chi — Digo; ¿essa Lei se entiende  
con Chicharron?

Azen — ¿que aguardan  
Vuestra obediencia?

O Auribor — Cielos ¡piedad!

Leon — en mi sola Caiga  
la dura Lei, pues io sola  
sin serlo, soi la culpada

Du Ju — Caiga en mi el duro destino  
de ejecucion tan trana

Leon — o si librase pudiera!



Dines — Caiga en mí por mas constante  
 que todos, ala amenaza,  
 mas firme, ala tiranía,  
 mas seguro, ala bonarica  
 del mal del mundo, fingido  
 pazezca en voz de justicia;  
 pero fechos de sufrir  
 por Dios, lo que atantos manda  
 padecer, como quien sabe,  
 que ala excelsa confianza  
 del Dios; el flaco poder  
 humano, es quien la contrasta;  
 con Dios la fee, nunca tiene  
 peligro de contrastarla.

Azén — Caiga en todos la sentencia  
 Ohí — a esa Señora le manda,

pues ami no me conoze,  
 que no caiga en mí.

Azén — Christiana  
 no temas, que mi passion  
 emmendará mi amenaza:  
 Celín, ten cuidado, tu,  
 de la prison que señalan  
 a Leonor, por que me avises

Celín — Leonor, no recetes nada,  
 que mi lastima, o mi susto  
 se pondrian presto en tu Patria  
 Demi — Piccad Ciclos

Azén — Pues Lamentos ~~et~~



Geni<sup>o</sup> — estorbado.

Azen — fabor.

Azen — llevada;

que espereis? Leonor: (¡acíclos!)

tu pena, y mi amor me matan. Vase.

Celim — ¡Ah!?

Ali — Señora esperando  
a saber lo que me mandas,  
há rato, que oculto =

Celim — Ya he visto: de esa Christiana  
sacada prision; y luego,  
me avisa, por que tu vayas  
con orden mia = (si el tiempo  
nos da lugar) a sacarla,  
y a su Patria la encaminar

Ali — Eso, Señora, me encargas?

Celim — sí Ali: pues porque lo dices?

Ali — ¿quién tengo de librarla?

Celim — ¿pues qué? lo extrañas?

Ali — ¿Yo no?

Celim — ¿que resuelves?

Ali — el llevarla,

acostademi dolor,

ya cosa de vida, y alma. — — — Vase

Moro<sup>o</sup> — Venid

Celim — Yo voy si logro así

ayudar mi Celosa Causa. — — — Vase

De Jc — Ciclos; por no entermeccerla,  
determino no mirarla

Leon — no voy a D.<sup>o</sup> Juan resuelbo



D<sup>n</sup> Ju — Por no anadirle mis años  
mas como sufren mis ojs  
que esta sinrazon se haga?

Leon — mas como cruel no miro  
donde se me queda el alma?  
Don Juan mio?

D<sup>n</sup> Ju — Leonor mia?  
pero no hagan la galabia,  
que nuestro amor se avoigue.

Leon — Si por Dios, D<sup>n</sup> Juan, no haga  
lo preciso de tu muerte  
mas cruel nra desgracia

D<sup>n</sup> Ju — adios

Leon — adios,  
moro v<sup>o</sup> — no venis?

Linces — Chirriñanos dad adios gracias  
le que os da que merecer;  
no le dolor llanto salga,  
sino de alegría; haced  
a Maria soberana  
la salta, diciendo:

Los 3 — Virgen,  
oy la mueria Chirriñana,  
ante t<sup>o</sup> hiso precioso,  
os nombra por su abogada  
socorrednos Virgen pura.

Chi — Y dime, Saverbi Zaida  
como pudiera escurarme  
de el aprieto que me aguarda?

} Vanse todos y c<sup>o</sup>de  
vanse los p<sup>o</sup>no



Zaid — ¿sientas mucho?

Chi — ¿quiere

Zaida — no avendarme entre Varas.

Chi — ay muchas en las mazmorras?

Chi — eso sí; pero mañana,  
que azendosa son ellas,  
la menor sabe hacer faja

Zaid — pues io solo, hallo un remedio,  
quesino le despreciaras;  
pudiera ser: pero tu  
eres buen christiano?

Chi — hermana,  
yo soi en gran pecado;  
diga, y no se le dé nada

Zaid — si tu renegaras.

Chi — — ¿que?

mujer estas en diablada.  
Yo renegar? voto a chiuro  
perro, que te fría el alma.  
¿que es renegar?

Zaid — tu no sabes?

Chi — sí

Zaid — pues poquito le falta

Chi — que dice hija del Diabolo?

Zaid — template.

Chi — sino miraras.

Zaid — pues ama, o sea

Chi — servidor.

pues en fin no se halla haza (Vuelve)  
de que me quede?



Zaida — No ai ora.

Chi — mira;  
aunque esa no es mi mala  
todos los principios tienen  
dificultad.

Zaid — Ya esta en Casa.  
yo remediada, así  
será mi marido.

Chi — vaia,  
que aun eso lleva Camino,  
todo junto me lo paga:  
mas porque se acerca la  
la noche, y á encerrar llaman;  
desfemo si le parece

lo de mai para Mañana;  
Si encuentras á Nmetillo  
porque buen trato me haga;  
dale esto Zaida: y advierte,  
quelo que ai dentro es <sup>un</sup> agua  
que hace hermosa las mugeres.

Saca una bota

Zaid — ai que dices

Chi — que esto alarga  
la vida de quien la bebe,  
siquere nunca Vieja se haga

Zaida — ¿sabe bien?

Chi — Lindamente.

Zaid — bebe

Chi — Si hare: ta se clava.



Zaid — ¿hace hermosas las mugeres?

Chi — Si Zaida

Zaid — ¿podrías probarla?

Chi — pues quien se lo quita?

Zaid — bien huele - - - - - Bebe

Chi — es de las canarias;

bebe otro poco queira

de vas poniendo enremada

Zaid — enoi mas hermosa?

Chi — ¿como:

vaia otro traguito.

Zaid — vaia

Chi — otro.

Zaid — vaia ala salud

de la compañia honrada:

ay hisp - - - - - subada.

Chi — qual esta ia

Zai — ami alma, oie, ami alma:

Chi — que quierex? bueno va.

Zaid — a hisp.

Valga el Diablo tu barrara

Chi — Jesus qual esta la perra.

Pero fatima la anda

buscando segun presumo

pues llega: porque no caiga

ento que ha sido; la bota

la he de quitar.

Zaid — daca, daca

el se ha enzerzado con ella:



17  
ha pexo claca mi cara,  
abre, claca mi hermosa  
chicharron, abre aqui a cava,  
abreme hisp, abre aqui,  
abreme, que estoi cansada.  
abre peris - - - - - (Cae)

Chi — La Caio.

Zaida — abreme cara de Sangra

sale fatima — que es esto?

Chi — que un gran de aprieto  
de corazon le dio a Zaida;

ya no sei por mi, yo se  
que saliera aporreada

fatim — ai amiga de mis ojos

Chi — creido! mas que me eyanta?

como de esas borracheras

por mal de corazon pasan.

sale Azen — que tracci aqui?

fatim — un accidente,

señor, que le ha dado a Zaida,  
nos tiene aqui

Chi — si señor.

si el lo averigua me emjala

Azen — pues llevala tu, y tu escucha.

Chi — ella se decunio pues Calla

fatim — Que remedio la hare amigo?

Chi — ella esta haciendo el que basta:  
desfata tu que este mal



Azen — a Zierna oſo ſe paſſa — — Vanſe laudo  
decete ſe Valcía mi amor,  
de celin deſconfiado,  
que de la Reina el cuidado,  
Juzgo, que le haze traictor:  
Tu al punto me has de ſaver,  
que pruión eſta que tiene  
Leonor; pero ſe conviene,  
que no ſe llegue a entender  
lo que te encargo.

Chi — à pobrete  
chicharron, iá has meſurado,  
quia en efecto has paſſado,  
de Venegado à alcahuete

Azen — parte.

Chi — ¿ſi me cogen?

Azen — di,

Chi — ¿quío te embio aotra coſa.  
Ya eſta, en fin, es provechoſa  
mas di, quedo libre?

Azen — ſi

Chi — — Beſto en tu pie lo que asoma  
como eſquina de bonete,  
por verſe en tu Juanete  
al Zancarron de Mahoma:  
Beſto, por que me conſuelen  
pies que eſcucharon miſ pñci.  
que aun que huelan à eſcaſiños,



Aunque á escarpiar no huelen;

Azen — <sup>juero =</sup> haz lo que te manda ~~mi voz~~.

Chi — <sup>mi voz.</sup> sino me atafara,  
por veras no perdonara,  
al Padre, que me engendró

Azen — garte puer.

Chi — ¿dónde cogerás?

Azen — en Palacio algo más tarde.

Chi — ¿lo voi

Azen — pñeza cobarde,  
porque dime desrespetas?  
pues quiza menos airada,  
leona, viéndote opñimida,

ó se templara vendida,

ó se fingiera obligada. — — — vare

{ Vista de calabozos; y enreja diferentes se afeezcan  
on Juan. on Gines, y Leonor

Leon — ai infelice de mi!

on Ju — ai de mi triste!

Leon — que azento =

on Ju — que miserable lamento:

Leon — escuchó mi oído?

on Ju — oi?

quien se quejara?

Leon — ai de mi

on Ju — mas que pregunto? ai dolor!



Si las voces de el rigor  
en mis oídos están?

ai cielos

Leon — eres don Juan?

Don Ju — pues quien puede ser Leonor?

Leon — ni la obscuridad me desfa

Don — ver; ni la distancia oí.

Leon — el merito de saber  
no acontecen en la quesa

Leon — Padre Leon?

Leon — a esta refa  
píelos cautivos estoi,

Labrad vñ gloria os

de vñ miseria, pues

de un soberano interes

perdis la palabra os di

Salte Chi — aqui segun la instruccion  
de el morillo, di que estan  
las refas: Don Juan. Don Juan.

Don Ju — quien me llama?

Chi — Chicharron

Don Ju — ha pobre preso!

Chi — no quiero

que eso llegues a pensar

Don Ju — pues que te puedo librar?

Chi — Las Leies de menajeros

Don Ju — Senfin que quieras?

Chi — Decirte,

pues no puedo consolarte,

que el Vci me mandola sacar

donde es, de Leonor la Carzel

Don Ju — el ciclo me valga!



Leon — el cielo] me libre.

Enñer — Dios nos ampare,

¿que quiere el Vei amigo?

Chi — esta es una cosa fácil.

el guerra, lo que el quiniere,

pues no ai quien solo embaraze.

avisas a Leonor, si puedes.

Leon — quando no escucho sus malici

Leonor?

Chi — Paciencia, y a Dios,

no sea el Diabolo, que me halle

agui, que tra mi venia

Como treinta Satanases.

Don Ju — O: Viles Toros, que estais

mi valor; como no os haze

inutil fragil materia

el fuego de mi corase?

No fuera mejor morir

rigurosos cielos, antes

que llegar a esta desdicha?

mas que me quepo cobarde,

si guardé la vida

Enñer — el cielo,

Don Juan, con temeridades

no se obliga

Don Ju — pues que hare!

Enñer — Ocurrir esas piedades.

La es tiempo de que el Divino

remedio nos valga; nadie.



Desconfiè, que Maria  
dara a su hijo el menage  
por nosotros, si a la Virgen  
solo encargamos constantes.  
La, retirados todos,  
pidamos, que nos ampare;  
Dad las rodillas al suelo,  
los acenos al aire;  
diciendo una, y muchas veces  
deet alma con los conyasei

Los y Mus<sup>ca</sup> — Salve Virgen Beza,  
salven tus piedades.  
alos affigidos,  
queden se valen

{ Salve Hazen corona hecha en la mano con pabor

Hazen — Solo el centro de la tierra  
en esta obscuridad:  
deve de vivir, donde  
igena respira el aire

Los y Mus<sup>ca</sup> — en el Cañiverio  
triste, y lamentable,  
tu amor nos socorra,  
tu piedad nos guarde.

Hazen — Lamentos christianos son  
los que esceche miserables;  
de quien esgeran, que os libre  
si mi clemencia no os vale!

Voz d<sup>o</sup> — de mi Barbaro

Hazen — que acento  
polizira acobardarme,



Mal emendado? quien puede  
 hacer, que me sobresalte?  
 Seria ilusion sin duda;  
 claro esta, que quando save  
 el ciclo, que Hazen no teme;  
 no querria aventurarse  
 aque quedasen ociosas  
 sus prevenciones fatales.  
 Dejemos vanos discursos;  
 y volbamos aque pague  
 conon mi amor impaciente  
 la de tantas sequedades.

La puerta es esta  
 Los 3 y musica Señora,  
 atiende alos miserables  
 cautivos, que en tu defensa  
 fundan su seguridad.  
 Hazen — Veamos como los defiende.  
 Ya abri.

ag aparece un Angel con escudo de la merced, y cogida con  
 dos cautivos alos lados, sobre los calabozos

Angel — Barbaro arrogante,  
 que Cicgo para la luz  
 divina; en Barbaridades,  
 empleas lo que mi Dios  
 te sepe por alumbrarte;  
 que intentas?

Hazen — Solo no verte, —



Si la Luz hade Zogar me;  
que aunque amixarte me obligas  
ciego no puedo mixarte

Ansel — Prueba á entrar

Azen — si soi de Zelo  
in animado Cadaver,  
como quixas que la planta  
mueva?

Ansel — Secego ia Librase  
de tu tirania pueden  
los que de mi amor se valen?

Azen — fuerza es que te lo conceda.

Ansel — pues mira no los ultrages.  
que en su defensa esta Dios

Azen — Leonor, ia deus mirarte  
llego el tiempo, que no tengo  
poder, contra quien te vale.  
Ya divino asombro huió.

mas como, si ni quedarme,  
ni bolueme puedo? inmovil  
parezco en monte de Jaspe!  
pero esta es la puerta, cielos  
en tanto asombro, libradme  
de mi proprio, que io mismo  
soi mi enemigo mas grande.

Finis — hijos míos? Leonor? Juan?

Todos — quenos quixas vobte Padre?

Finis — que el ciclo vos favorece.

(Barbado que)

(Vase tropezando)



Rísel — De Dios la suprema Madre  
 es nuestro amparo, i defensa;  
 para que en las edades  
 futuras d'e asombro al mundo;  
 Sínci en prodigio grande  
 para previene el Señor,  
 en que su poder se exalte. — — buena. ó vare

Sínci — animo queridos hijos;  
 jassi en dulces suavidades  
 repitamos n'ros ruegos

Los dos — te nos guía

Sínci — no, no calmen  
 tícanos afectos

Los 3 — repitan  
 nuestros Ohrrímanos afanc

Los 3, Vos, y Mus<sup>ca</sup> — Salve Virgen pura,  
 Salven tus piedades,  
 a los afligidos,  
 que de tí se valen.

fin de la Jornada. 2<sup>a</sup> Q















Leg.º 8.

n.º 8.  
1

La Cruz de Caravaca  
Jornada 3.ª

142 = 4

Tea J-18-7, B



812

vn  
ja  
No  
No  
Σ



+

2

# La Cruz de Caravaca

## Jornada 3.<sup>a</sup>

Vnos Dens<sup>o</sup> — Abiel todas las mazmorras,  
salgan a gozar los Vaíos;  
de el sol, los esclavos tristes,  
que Azén lo mancha.

do Dnos — Christianos  
ataclemencia de Azén dad gracias

Pod<sup>s</sup> y Mus<sup>ca</sup> — al gran Dios te alabamos

do Sñer — eso si, a Dios alabad

Pod<sup>s</sup> y Mus<sup>ca</sup> — al gran Dios te alabamos

Salen Dn Juan, Leonor, Durbaños, 2 separados.

Juan — de el uso de estar sin Luz,  
ciego =

Leon — Dens<sup>o</sup> ejercitados,  
torpes los ofis =

Juan — no osso =

Leon — no me atrebo =

Juan — ver los claros  
visos de el sol.

Leon — a mirar

de el sol los hermosos Vaíos.

Juan — Leonor? — — — — — encucntrane

Leon — Dn Juan? — — — — —

Juan — mas que admiro;

si entus ofos soberanos



está la luz, que alquiere  
Ver la luz, que me ha llegado  
la tiranía; entusiasta  
la encuentre, que son mis astros  
Leon — ¡ma! que extraño, si al buscar  
la luz de que me privaron  
las crueldades; fue preciso  
que en la encontrase, quando  
sintí no vieron los ojos  
Don Juan, que por ti llegaron

Juan — ¿quede vos?

Leon — ¿quede mío?

Juan — ¡pues como ocidos los brazos?

Leon — Don Juan, era esculga tuía

Juan — perdóname, si dítalo

ami desco este guiso,

que como no eran usados

mis sentimientos amancos,

Leonor, á ningún descanso;

qualquiera alivio, que encuentro,

imagino que es soñado.

Leon — ¡pues asegurate.

Juan — ¿a

lo es?

Leon — pero por si acaso

lo mismo, que también lo

lo pienso al verme entre brazos.

encarguemosle ala suerte,



a quien sedeva este Casro,  
que no nos despiere, pues  
bien estamos, si soñamos

Juan — como sin verme, jarane,  
termino tan dilatado  
de sinrazon?

Leon — con oírte,  
sin oír alivio eran Vano  
los esfuerzos, pues desfogas  
de tu aliento, tus Labios  
me decían, que vivías; ¿Ilu?

Juan — sin esse reparo  
Viviendo ení; pero dime  
como de el Fei; el tirano  
amor =

Leon — habiendo desor  
mi esposo, impidele al Lacio,  
quanto á oír me obligue, quea;  
escusulo en tu reparo,  
quando es tal mi condicion;  
que mi espíritu vizarro,  
mas guerra verte perdido  
que tenerle desarrado

Juan — No es de confiar, quere  
dencr Cabal el de canro,  
que bien mi seguidad  
dice mi amor; y fue Vano  
tu enojo, si presumiste,



que mis intentos hidalgos  
por alguna necia deuda,  
ami acento se asomaron;  
pues iá se, que es el honor,  
en los terminos humanos,  
la cosa, mas pura; pues  
aqualquiera facil amago,  
sino fallare, se acusla;  
conque en cite d'engano,  
se sobra ahi la aduertencia,  
jani me basta el descargo.

Leon — Yo solo se Dr. Juan viro  
que soi laia

Juan — feliz hado,

aunque no es sino cu el  
quando Caeribos estamos

Leon — engañamos los discursos,  
si quicra este breve rato,  
contra el rigor del destino,  
pungiendo en nros agravios,  
o que no los padecemos,  
o que no nos acordamos

Juan — dices bien

Leon — pues alentemos.

Salen Dr. Sines Chicharon, & Caerivos

Sines — con efecto, prosigamos  
las gracias a Dios, amigos,  
de beneficio tan alto.



4

Diciendo una, y otra vez =  
Todos y mus<sup>ca</sup> — ¡ay gran Dios se alavamos  
Zúnci — Señor? D<sup>n</sup> Juan? pues que haccis?  
como no medais los brazos?

Llegad  
Todos — ¡vuestro amparo es.  
Zúnci — Veis como va serenando  
las tempestades el Cielo?  
mirad como Dios dá el pago  
de lo que por el padecen;  
ya otra vez juntos estamos,  
si olvidados nos **vimos**

chi — alegres, y consolados  
solo io, tiene de mi;

Zúnci — ¡este peor  
pues hermano  
no osaba el en libertad?

chi — ¡ai verã

Juan — pues que fue?

chi — el Diãblo,  
que me engaño

Leon — Como?

chi — como?  
si io hubiera renegado  
no me viera de esta suerte

todos — ¿que dice?

chi — no hagan espantos:

Díjome aquella moxilla,



de los ofielos taimados  
que renegasse; pues porra  
soi io de mero? mal año  
para vos

Pínci — no se enfurezca

Chi — ami renegar? yo en pago  
detan grande alrevimiento  
como ventas aun saniazo  
como io, la harte de vino,  
de baso de cicato engaño:  
Emborrachose en efecto,  
jorno día recordando,  
se acordó: (para que vean  
quese acucielan los borrachos)  
hizome cargar de vero,  
por que tiene en el baño  
mano con el mono Alcaide;  
por su orden me enzeraron,  
con advertencia de que  
si de renegar no nato,  
no curre salir de aqui:  
con que ia abien alcanzado,  
que dige bien, quando dige,  
pues omo medio no hallo;  
que no estubiera io así,  
si yo hubiera renegado.

Pínci — Calle, y disparate de se,  
que el que nos ha minorado —



Lafatiga, aunque ignoremos  
su motivo soberano,  
sabrá, i podía defender  
nuestro de nuestros daños.

Pero hijos, de agradecidos  
ya a la obligacion faltamos  
todos — pues que hemos de hacer?  
Línes — Solves,

al designio comenzado  
prosiguiendo en la oracion.  
Chi — Vaya, mientras soy christiano,  
que en fin, quando no lo sea,  
esto me vendrá rezado

Línes — al señor nos humillemos,  
y agradecidos digamos  
a la clemencia Divina

que con nosotros ha usado  
Vos.<sup>ca</sup> — ¡atí gran Dios te alabamos  
atí, Señor, confesamos  
atí Cetero Padre —

De Rodilla

Salte Celín — esclavos.

Al Vci manda, que os reduzca  
a su presencia; obligados  
a su clemencia, estimad  
el favor

Chi — ¿diga, acaso  
entro io en el llamamiento?



Cel<sup>n</sup> — el que todos son llamados  
digo.

Chi — ¿Conoz la escogida?

Cel<sup>n</sup> — que aguardar

Prnc — rendidos vamos  
aviso lo que manda el Rey.

Leon — que intentará este tirano,  
Ciclos!

Juan — que sea Ninteno  
de el Rei?

Chi — que les han quedado;  
Leon, como caldo gordo,  
Don Juan como caldo flaco.

Leon — mas que recelo? —

Juan — que dudo? —

Leon — si voi con migo:

Juan — si al lado  
de mi honor  
me han de hallar siempre  
peligros y sobresaltos.

Prnc — no receléis, que Dios mira  
por nosotros.

Cel<sup>n</sup> — ¿ved que aguardo. . . . . Vare

todos — vamos

Juan — fortuna —

Leon — destino —

Chi — Zaida —

Juan — de el usado  
surco, reira la rueda.



6  
Leon — meprare entre los Astros.

Zúnci — por sus catholicos miña

chi — si acaso no te has vengado,

muchísimo xiego corre

de chicharron lo christiano

Zúnci — Tentamo, una, porra vez

hijos con fe respiramos

tod: g Mus<sup>ca</sup> — ati senor bendecimos.

ati gran Dios le alabamos — Varre

Salen Celima, Zaida, i fatima

Celima — ¿que hace mi esposo?

Zaida — Vendido

desu confusion al Ceño,

en un apacible Sueño

dá sus penas asu olvido

Celima — que a vasalle una passion

un albedrío tan grande?

que tanta grande esfuerzo mande

la Leide una simrazon?

fatim — como es amor calentura,

en la maior resistencia,

suele obrar con mas violencia,

que en fin, dicen, que es Locura.

Celima — Desde aquel día: (ay de mi!)

que el Ver tan fino, o atento,

por darme satisfaccion;

ordenó que los esclavos.



al misero cautiverio,  
de la prisión reducido  
lora en del hado el ceño;  
dentre ellos Leonor; Leonor;  
por quien vivo, segun creo  
hacen, pues de no mirarla,  
(pues otra causa no veo)  
nace el tormento que sufro,  
y la muerte que padezco:  
Divertido, si le hablo  
no me responde, y si espero  
aque me hable, la esperanza  
se queda siempre en dero,  
de cuió dolor, de cuiá  
pena, de cuió tormento  
obligada, y compasiva  
(Veel aque llega el esmero  
de mi amor) por no ofender  
el suio, con dolor nuevo;  
el intento de quitarle  
a Leonor; troqué en intento  
de no quitarsela, a cuió  
fin, revocando el primero  
orden que di a M<sup>te</sup>, mandé  
que se dilatare, puesto,  
que asegurarme lo a costa  
de la vida por quien muero, -



7

Decl alma, por quien animo,  
decl gusto, por quien atiendo;  
fuera simrazon, i fuerza  
contra mi desigño mesmo,  
tiranía; que es alvce  
osadia del despecho,  
para no morir de la pena  
matasse con el remedio.

Farino - Señora, tu alteza miro,  
que puedes ser, que el pretexto  
de el Ver mi Señor, sea otro.

Zaida - Si licencia de hablar tengo  
Yo provaré, que no es,  
amor, lo que estas creiendo,  
fino otra cosa.

Colino - habla Zaida,  
Ya se veis que lo deseo  
tanto, que aunque los conozco,  
los engaños agradezco

Zaida - Señora, ya los amantes  
no se usan en estos tiempos,  
todas son Zalameñas  
de fingidos embalecos,  
gl'a pobre, que los cree.  
Lleva al fin un pan de perro.  
Yo con ser mora, Señora,  
de todos ellos reniego;



Pues uno, que me ha caído  
mela pegó con un sueño  
Celima — si fuera menos mi mal,  
divertida te confieso,

que te oiera  
D. Azén — fantasía, sombra, Ilusión,  
Celima — que es aquello?

~~Sale Azén abrazado de Ali tropezando~~

Azén — Ali, General  
valiente de mis trojes, si tu esfuerzo  
no me alivia, es imposible  
sustentar tan grave peso

Celima — Señor, Señor, qué tenéis?

Azén — un resplandor, a quien ciego;  
un asombro, aq<sup>n</sup> me rindo;  
una amenaza, aq<sup>n</sup> me emblo;  
un susurro aq<sup>n</sup> me dermaio;  
un temor, aq<sup>n</sup> me flagueo;  
un Imperio, aq<sup>n</sup> me porto;  
que es el panto aque despierto.  
temor, sobresalto, susto,  
asombro, amenaza, miedo.

Celima — a ti de mí!

Ali — vence el asombro,  
que es confusión de tus vecinos;  
y habla, por que tus Vasallos  
procuremos el remedio;



de el mal, que padecis; pues - - que  
fina mi lealtad, creiéndos,  
que era amor el accidente  
de el veí, contra mi resuelto,  
tan solamente he sido  
mi pasión de mi silencio.  
Cecilia - hablad, señor, que si el mal  
no es el que infeliz recelo;  
acosta de todo el mundo  
haze vuestro alivio cierto;  
jaunquesca el que imagino,  
quando no os procure el medio;  
disimularé la ofensa,  
apesar de el sentimiento.

Azen - Cecilia, esposa, pues tu  
llorando, ¿balgamo el cielo?  
Alifamado, tu triste?  
Asombro disimulemos,  
pues fue mi pertinacia,  
con el duro tratamiento  
de los christianos, el móvil  
de los rigores, que siento;  
sea su alivio mi alivio;  
antes que el Caudillo vello  
que los defiende, a flechar  
contra mi vuelvo el incendio  
que nunca de el suyo aparto;



que siempre en los ojos tengo;  
si es Vuestro Dios quien os guarda  
Christianos; solo confieso  
por Dios grande; acuosfin,  
desenojarte pretendo

Celina — Dime tu mal

Alí — — tu dolor

no es di; para que busquemos  
forma de aliviarte.

Azen — La  
remediar mi mal resuelto

Celina — pues que fue

Azen — melancolía,

que me ocasionó el lamento  
de los miseros Christianos:

Decen fingido pretoro — — — agte

mi sobresalto se valga,

que es punto de el aliento,

Achararte a mi piedad

temi temer los efectos.

Salte Celin — Talos esclavos, Señor,

como ordenaste, contentos

quieran saber lo que mandas.

Salen los esclavos, que pudieron: Don Eñes, Don Juan  
Leonor, y Chicharron

Azen — enixen Celin a saverlo

Celin — Llegad esclavos

Eñes — amigos —



todo esto es Picardía de el cielo  
 Celin — porraos charrinos a Azén

Azen — no hagáis tal: así comienzo  
 bellissimo Defensor,  
 a mostrar, que te obedezco;  
 Y pues es el tributo mio  
 perdono en su rendimiento;  
 perdonau, si faltare  
 en algo a lo que no entiendo.

Zaida — Del fiero de el chicharrón  
 Viene, fatima, con ellos?

Chic — ¿que en fin sois perro?

Zaida — ¿perro?

Chi — de que piensas que lo cico?

Zaida — de que?

Chi — de que se emparcan

mal los Lobos con los perros

Zaida — tu me las pagarás todas

Chi — si te vengas en lo mismo,  
 me dejarás obligado

Azen — charrinos, ya llegó el tiempo  
 de vuestra mejor fortuna,

(Al Vaca Leonor, recelo

que me castigue los ojos,

quien me castigó los oídos)

Celina — no ves Zaida, que a Leonor  
 no mira el Vici?

Zaida — ¿a lo veo



Juan — chicharon, no ves que Azén  
a Leonor no mira?

Chic — en eso  
de mirar, y no mirar.  
Suele haber suma, y menos;  
que después de aver mirado  
mucho a una Dama, hace luego  
cuidado de no mirarla;  
tiene el Demonio en el cuerpo.

Azén — Ya veía mejor fortuna  
hallado; (como sacando  
de dementir mi temor  
hallé ya) y así sacando  
que en los oficios comunes  
(pero con buen tratamiento)  
se ejerciten los cristianos,  
quien fueren Cavalleros.

Chi — Yo soy Cavallero, y cosa  
indecente hacer no puedo  
Azén — ¿en que Cavallero eres?

Chic — en no pagarlo quedabo

Azén — Los nobles, mas aliviados  
vivan a su sangre atento,  
jel que en su Patria tubiere  
ejercicio; usando el mismo  
en Caravaca se oye.

Fines — Solo en mi tanto no puedo  
usar de mi oficio io.



Azen — qual es el oficio vuestro?

Pinet — Yo soi sacerdote.

Azen — ¿que es

ser sacerdote en efecto?

Chic — aqui criticos, que aqui

está de el Cielo el milicio

Pinet — una dignidad tan grande,  
un oficio tan supremo,  
que á su voz vosa Dios mismo  
ala tierra desde el cielo,

genu sus manos venturosas,

se ve en fazon de su Imperio Uosa  
almismo Christo, Dios y hombre,

todo cabal, todo entero

Azen — Dios y hombre? raro arrombro!

¿auna voz estas sugero!

¿passando, que en sea

Pinet — assi, que io no lo creo:

pues que le faltara ati

si llegara a creerlo?

Azen — en que ocasion á su voz:

(nuevamente me citamezco)

los sacerdotes vssai

deciste Dominio?

Pinet — en el tiempo

de la missa.

Azen — ¿que es missa?

Pinet — pues lo pregunta, diablo:

que sino se aprovechar;



Los churrianos por lo menos  
quelo ignoran; sacaran  
de escucharme algun provecho.  
= La Misa, es de la admirable  
vida de Christo un compendio,  
quetan singulares señas  
solo a el le convinieron;  
= Aunque ignora, q<sup>ue</sup> Christo  
le conocia en esso.  
El Introito, significa  
A siempre vivo deseo,  
que en la venida de Christo  
los Santos Padres fabricaron;  
= Los Patrias, los reyes dicen  
conque pedian los mismos  
Patriarchas, la venida  
desu hijo, al Padre eterno.  
= La gloria in excelsis; muestra  
la natiuidad de el Verbo;  
la oracion que la sigue  
la Presentacion al templo.  
= La Epistola ala simienta  
pau de el Altar recuerda  
es de la predicacion  
de el Bautista, quando vieno,  
a los hombres convidava,  
para Christo, siendo luego,  
el gradual conuersion



- // Delas Genes por el mismo.  
 La predicacion de Christo  
 significa el Evangelio.  
 Leido ala diestra, parte,  
 parandonos el misterio  
 dela sinistral ala diestra;  
 cuyo literal concepto  
 en nuestra doctrina, es  
 // ir delo humano alo eterno  
 La conversion de los Santos  
 // Apostoles dice el credo;  
 Las secretas oraciones,  
 que al credo se siguen luego,  
 significan las ocultas  
 // oraciones de los hebreos.  
 De Christo por el prefacio  
 memoria en la misa hacemos.  
 de quando en Jerusalem  
 // del infante le recibieron  
 Las oraciones secretas,  
 que siguen despues de esso,  
 significan la passion  
 // de Dios, y hombre verdadero  
 El levantar de la Oria  
 es elevacion del cuerpo  
 de Christo, quando en la Cruz  
 // nuestra culpa le pusieron.  
 El Padre nuestro, es aquella



Vogativa, que hizo el mismo  
Christo, con su Padre hablando  
= desde el glorioso madero.

El romper la ostia, dice,  
= la herida del feliz otero.

Magnus Dei, significa  
el trine llamo, que hicieron  
Las Marias, al bajar  
= a Christo, de la Cruz muerto.

La comunión, que despues,  
hace el Sacerdote; entiendo,  
Sepultura de Christo,  
= significa aun mismo tiempo.

La por comunión, tambien  
significa del sacramento  
= Senor, la Veniencion.

Del re missa est; luego  
de la gloriosa Ascension  
= dice el singular misterio.

La Veniencion, que despues  
hace el Sacerdote al Pueblo  
significa la Venida  
= del Santo Espiritu Immenso.

El Evangelio dect pñ  
de la missa, para ejemplo,  
dice la predicacion  
delos Apóstoles, Senor  
del Santo Espiritu, pues



alas voces de su Imperio,  
 viola Ignorancia del mundo  
 las Luce del Evangelio.  
 esta es la misa explicada  
 para vida del Supremo  
 Sacerdote Jesu-Christo,  
 en quien fò, y en quien creo,  
 y quien con alma adoro,  
 y con los labios confieso.  
 Por quien desco morir,  
 por quien padecca desco:  
 ansias, penas, fatigas,  
 dolores, y ras, tormentos,  
 que esto y mas merec en Dios,  
 a quien por su Autor inmenso  
 veneran Anjels, y hombres,  
 aire, tierra, abismos, cielos  
 principio, y fin, uno, y único  
 fin fin, ni principio eterno.

Alí — Cállate alrevisto

R2en — desate.

Juan — que ofensa haze, obedeciendo  
 lo que el Vei manda?

Leon — en que ofende,  
 quien obedece a su Dueño?

Alí — si tu le amparas, Leonor,

Chí — quien podía intentar su riesgo,  
 dice bien, aunque haze a nadie  
 disgusto, este pobre viejo?



Dice mas, que Dios es Christo?  
tambien io digo lo mismo.  
Otro perro, que otra cosa  
diga; desde aqui te reto,  
y desde pellejo hare  
mil agujeros de perro:

Amen — que no llegue qualquiera,  
que por la fee me enfurezco.

Chi — chicharron, tu estas borracho;  
mientras, y quando podreco;

Dios — Christo es Dios, voto a Christo.

Chi — quite hermano

Chi — estere quedo,  
que he de hacer algo llegare  
vaina de esos seis gijeros.

Dios — desame seguir por Dios  
qualquier injuria

Azen — no intento  
insultarte; despertando  
de la pesadez de un sueño.  
parece, que van sus voces  
mi confesion entendiendo.  
No solo no solicito  
ofender; pero quiero  
verte en tu ejercicio, aver  
si lo que dices, es cierto,  
pasa si a tu mano pasa,  
como digiste primero;  
ese Dios Christo.

Dios — eni, Azen,



imposible hade ser esso.

Azen — porque?

Linco — por que estas sin vista;  
quiere singular misterio  
pelo se ve con la fe, y  
fructos de ella. Muy leso.

Azen. No obstante las ceremonias,  
las quales hacen recuerdo  
de la vida de esse Christo,  
Nombre, Dios, que no entiendo;  
como puede ser, aguardo  
ver, por si algo comprendo  
que ha dado, de averse oído,  
en auribus mi deico.

Linco — pues como haga naci-  
los preciosos ornamentos  
para el Santo Sacrificio;  
a Celebrar me vuelbo;  
De Dios foy, que tenga  
su atribuida misterio.

Azen — que misterio hade tener?

Porque vea, quan ageno  
vivo de temor; al punto  
parte Celin, por el Pueblo  
mas cercano de Christianos  
o con violencia, o con ruego —

Linco — No Senor, yo escrivire,  
que conociendo largo  
bastante en esta Comarca  
para que me embien Luego —



Lo necesario.

Azen — así sea.

Enca — Ven Celín: que en fin remedio  
quiero ver el sacrificio  
de la púna: pues lo espero  
de Dios en la Providencia,  
que has de quedar satisfecho.

Azen — Así veré, si un tipo  
este mal, que oculto tengo

Ali — que intenta el Vci.

Celina — Potamente  
alcanzo, que nolo entiendo

Ali — No se que diga.

Celina — Nada,  
siquieres parecer cuerdo:  
estas ya mas aliviado?

Azen — Si Celina; menos siento  
la inquietud, que me affligia;  
conque ara. estálo bobiendo  
los ojos; en vos descansan  
de la pena, que sintieron.

Ali — Ven Ali  
en desando al Rey,  
a Leonor buscaré, puerro,  
queia la olvida

Azen — en faltando,  
de aqui Celina, pretendo,  
que sepa Leonor la Causa  
de mi tibieza; psequero,  
que me tenga por cobardo;  
no me tenga por grosero

— Canse Enca, y Celín



Celina — Sin mí o vais?

14

Azen — antes aguardo  
aí con vos, aunque en vos quedo  
es chistianos, vosotros  
ciudad, de vosotros mismos  
que quien, os ampara, quiere  
quien vivaís descontentos — —

Vase Wei y Mi

Celina — Leonor?

Leon — ¿Acababan, Señora,  
quepros mis sentimientos  
del favor, queles faltaba  
me el bien; pues debiendo  
lavida a su generosa piedad  
piedad, en mi cariño  
reduzgaron ofendida,  
quando olvidada de vieron  
Celina — ¿No Leonor, que is le estimo,  
mucho, mas mis devaneos  
con mis cariños porfían:  
donde vai?

Leon — Vóite sirbiendo

Vase

Celina — quedate — — —

Juan — quedate

Leon — ¿A,

Chicha — ¿Aída, Señora de obedezco  
¿Aída, como vá de enos?

¿Aída — un poco peor me siento

Chi — ¿Edine hasta durar mucho?

¿Aída — no losé: mas por lo menos

durará lo que durase — — — Vase



Chi — es acchara de gan esto?  
Juan — pues se declaró la suerte;  
ia, Leonor, ocasion Vea  
de trazar delu rescate.

Leon — No dirás de que tratemos  
de nuestro rescate?

Juan — no,  
querobac no tener riesgo,  
yo; no es desto, que á Liner  
dije

Leon — ¿digo sera bueno  
dejarle así? tampoco  
hechimo? tan mal le quieros?

Juan — Yo lo decia, Leonor,  
por lograr bien este tiempo  
de bonanza.

Leon — ¿Yo Dn Juan,

Chi — lo decia por lo mismo  
no os desconvengais, quiero  
os conformaré muy presto;  
haciendo, que uno se vaia,  
y quedos se queden, que eso  
es una cosa muy facil

Los dos — Como?

Chi — embia por Dinero,  
rescatame así; quedaos  
vosotros, y no es mas desto:  
Mirad, si puede tener  
mas facilidad el quento.

Alfaro Plí — Luego, que Dn Juan se apaxe;



a Leonor hablaré  
 alvaro Azen — Luego  
 que se acuerde este cristiano,  
 hablaré a Leonor, pues Lepo  
 celina de este lugar  
 da al cielo da do sus recelos.

Juan — Leonor, la prisión que en mí  
 hecho; por ti la deprecio.  
 Solamente me aflige,  
 mi bien, la que en mí padecio

Ali — ¿que es cucho?

Azen — ¿que oigo?

Leon — eso proprio hace mi engeno,  
 quello que por mí padecio,  
 esto quito de agradezco

Ali — como esto supio, peraxe!

Azen — como se conoce el sueño  
 de mi Carino, pues no

Juan — te has de rescatarte en fin.  
 Leon — ¿si no, tiene remedio.

Juan — no ves, que está peligrando  
 mi vida en ti?

Leon — ¿enti ves  
 tambien peligra la mia  
 mi bien

Juan — mi bien —

sale Ali — ¿pues que es esto?  
 traidor, atrevido al Rey.  
 (de mi verganza, pretexto  
 haré mi denuncia) pues como



tu, alquero del Rei, o quien  
te atreves?—  
Chi — undiose el mundo

Don — aídemi:

Juan — Valgame el ciclo

Ali — te atreves amizar:

Azen — Ma:  
que sealtad, es este extremo

Ali — mas que me suspende ami,  
quien Castigo tu necio  
devario, sin mirar,

traidor, que enas indolento,  
quando save mi Valor  
que en el Castigo no ai Duelo?

Azen — asi lo embrazo: Ali!

Chi — esto es relampago, i trueno

Ali — Señor io aqui: (aproveche aora

si me ha oído el fingimiento) porbi—

Azen — Como te agasarte

bolvi a buscarle; que quicra  
que sea tu autoridad;

en la amunaza del Pueblo  
defensa delos Christianos;

Regaza, que te ordeno,

que los ampare, y nadie  
tenga osado atrevimiento

de faltar a lo que mando  
insistiendo aqui en desfiendo,  
mientras tubiere Cabeza,

que pueda cortar mi azero.

Ali — pues, Señor con quien?

airado



16  
Azen — con nadie;  
esto es prevenir el tiempo:  
quechan dando los impulsos  
mucho púta a los deseos.  
Muger soberana, ari,  
por quien en passion venzo,  
si cierto esto que no alcanzo  
deberé lo que acierto:  
a tu ocupacion Ali'

Ali' — tu gusto solo deseo

Azen — Chistianos Venid, que Azen  
quiere por amigo vuestro — — Vanse los moros

Leon — que es esto Don Juan?

Juan — No sé;  
pero si es obra del Cielo,  
no discuzamos nosotros,  
que él lo explicará a su tiempo

Chi — Un Santo está hecho el moro:  
sinduda por él digeron;  
este moro es buen Chistiano,  
quien como él, si se va al Cielo

{ corre una cortina y aparece un altar con dos bufas y Dñes }

Dñes — Señor, si es sobre el altar,  
que os hace uniprevención,  
seplid por la devoción,  
lo que lo llega a fallar;  
con vos la mas singular  
riqueza, tendréis mi bien,  
no lo tratéis con desden,  
que en otro altar no meopr.



Aos os vio nuestro amor  
en el Portal de Belén.  
Oí, pues, para vna gloria,  
manifestad la grandeza,  
que a presunciones de Azen,  
señor, mi humildad intento  
celebrar el santo oficio  
de la Misa; porque sea  
assombro de los Infieles,  
de los Charríanos defenso:  
Amparadme, dadme gracia,  
para que os sirva en ello;  
y para que decida acción  
resulte mas gloria vuestra.

Salte Chicha-aj, hermano Dñcs.

Dñcs - diga,  
que quiere hermano?

Chi - que sega,  
que vna cclin con todo

Dñcs - mui en hora buena venga

Chi - ¿que el Vei viene en su busca

Dñcs - ¿los charríanos?

Chi - ¿allegan

Salen moros y charríanos de cautivos conpuentes en las manos

Azen - ai Dñcs, lo que pediste  
llegó; y porque en mí no cessa  
el deseo de entender,  
óber obra tan suprema;

Vengo a que te des principio  
Cclima - la confusión no me desga



De esta novedad

Prin<sup>ce</sup> — Señor,  
pues tu lo permites, sea:  
pero donde era --

Azen — ¿que buscas?

Prin<sup>ce</sup> — La Cruz; que aunque yo pudiera  
por cumplir la ceremonia,  
con mi propia mano hacella;  
celebrar misa sin Cruz  
pareciera irreverencia;

Dios mío, amén de boción  
no continuaré esta pena!

Musica — aliento, confía,

Vámon, y no demas,

que el ciclo embía

esta milagrosa soberana prenda

} suenan chirimías y aparecen dos Anjeles en una hermosa

Anjel V. — Aguacila Prin<sup>ce</sup>

Azen — ¿que curaña

armonía es la que suena?

Celina — que música celestial

es la que al oído llega?

Monos — que prodigio es este ciclo?

que angelica luz es esta?

derrochillas Prin<sup>ce</sup> glor Anjeles basando con la Santa Cruz,

que será en la forma, que se rase de quatro brazos de un

palmos solo de Larep; se desprenden a su tiempo de el

grupo de los Anjeles, quedando puesta sobre el altar

con resplando vivo



Ansel<sup>1º</sup> Vazon de Dios escogido  
para que en obra sean  
los que a Dios ignoran; Dios  
que te traigamos ordena  
esta Santa Cruz, labrada  
de la Divina madera  
de la orra, en que dio por  
Christo, ala redencion vuestra.

Ansel<sup>2º</sup> En Jerusalem erubo,  
mientras de christianos era  
Jerusalem; mas perdió de  
Jerusalem; tambien ella  
desagracio; hasta tanto,  
que por Vazon de la tregua,  
la Casa Santa bolvió  
a Federico, y en ella  
reinando, bolvió la Cruz  
al Lugar, que scio era.

Ansel<sup>1º</sup> Roberto, pues, Patriarca  
de Jerusalem, por su cula  
tan singular, la trahia  
por Pectoral.

Ansel<sup>2º</sup> Yo nos ordena  
Dios, hacer este favor  
a este lugar; porque tenga  
pretexto para la paga,  
quedemos hijos eixera;  
pues aunque no le conozen,  
Le consecran agnosa.



Angel 1º — Desde el Pecho de Roberto,  
Santo Patriarca, llega  
la admirable cruz, por Dios  
¡Díes, a tu presencia.

Angel 2º — recíve el Don soberano  
Díes — aunque de honra tan suprema  
soy indigno; lo que Dios  
manda, mi mano obedezca.

Ángeles — queda en Paz  
diciendo a un tiempo  
las dulces suaves cadencias

Musica — aliento, conspíra &

Díes — La proseguir puedo ahora.

Ázen — no haga tal, que antes recela  
mi temor, que sea culpa  
procurar mas evidencias;  
en cuya señal porrado  
estén, que diga mi Lengua;  
Moros, la de los Chirihanos  
es solo la Lei perfecta:

De Dios, solamente es Dios,

Lo confieso su grandeza

¡Viva el Dios de Los Chirihanos

¡Vive el Dios de Los Chirihanos  
Conocemos solamente.

Ázen — Barbaros.

Díes — contra Violencia,  
solo aventura el fin  
delo que a Dios dar deseas.



Azen — Pues que debo hacer?

Dñcs — entanto

que disponer con paciencia  
reducir a Dios las ruinas,  
valerte de la prudencia.

Azen — sea como dices

Dñcs — pues,

en ese altar quede puesta  
la Cruz, y su santo nombre,  
Cruz de Caravaca sea.

Azen — Cañivós; todos estais Libres  
Libres; alas patrias vuestras  
bolved, que yo al V. Fernando  
daré de mi intento cuenta,  
para que mi celo ayude,  
y mi intención favorezca.

Sean — feliz suceso!

Sean — dichosa fortuna!

Dñcs — dicha regencia!

Azen — Celima gran bien!

Celima — por ti

llegué a la Luz Verdadera

todos — todos en Christo creemos:

ya qui por ahora tenga

fin la Cruz de Caravaca

perdonad las faltas muestas

fin de la 3ª Jornada















Ayuntamiento de Madrid 1200023997